

ALJARANDA

REVISTA DE ESTUDIOS TARIFEÑOS - NÚMERO 90 - DICIEMBRE DE 2016



ALJARANDA

REVISTA DE ESTUDIOS TARIFEÑOS
NÚMERO 90 - DICIEMBRE DE 2016



© Derechos de edición reservados.

Servicio de publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Tarifa.

www.aytotarifa.com

Revista de Estudios Tarifeños Aljaranda.

Edición: Servicio de publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Tarifa.

Diseño y maquetación: Imagen y Comunicación Tarifa (Imagenta)

Impresión: Estugraf.

Depósito legal: CA-157/91

ISSN: 1130-7986

ISSN edición digital: 2386-821X

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal).

IMPRESO EN ESPAÑA – UNIÓN EUROPEA

9 Historia moderna
La esclavitud en Tarifa y cristianos cautivos en Mequinez en la Edad Moderna
Pablo Martín Moncada

31 Ha contemporánea
De Tarifa al frente del Este. Tarifeños combatientes en el ejército nazi durante la II Guerra Mundial.
Cristian Triviño Gavira

53 Ha contemporánea
El abastecimiento de agua en Tahivilla.
Fco. Javier Jiménez Perea

63 Ciencias Ambientales
El ecosistema tarifeño ¿un espacio en peligro de extinción?.
Nerea franco Iglesias



La Portada

Lámina de Manuel Reiné en la que nos hace retroceder en el tiempo, presentándonos una vista antigua de la Calzada.

69 Estudios Comarcales
La presencia romana en el Campo de Gibraltar a través de la iconografía de sus monedas
Salvador Bravo Jiménez

81 Nuestra memoria
Recuerdos en blanco y negro (II).
Antonio Meléndez

86 Personaje
Francisco Ulloa García.

88 Sucedió en Tarifa
Expediente declaración monumento Nacional Yacimiento Arqueológico de Baelo Claudia.

91 Libros
Invertebrados del Campo de Gibraltar.
Daniel y Miguel Ángel Rojas

Revista de Estudios Tarifeños ALJARANDA - Año XXI - Nº 90 - Diciembre de 2016.

Edita: Servicio de publicaciones del Excmo. Ayuntamiento de Tarifa. Concejalía de Cultura.

Director: Iván García Jiménez.

Consejo de redacción: Francisco Ruiz Giráldez, Ezequiel Andreu Cazalla, Miguel Manella Guerrero, Manuel Reiné Jiménez, Manuel Liaño Rivera, Candelaria Muñoz Ruiz, Francisco Javier Terán Reyes, Mari Carmen Tizón Bernabé, Francisco Martínez Delgado, José León Rojas.

Distribución y suscripciones: Concejalía de Cultura - cultura@aytotarifa.es.

Dirección postal: Aljaranda - Casa de la Cultura - C/ Amor de Dios, 3 - 11380 Tarifa.

Telf: 956 684689 / 956 684186. Ext. 642- 643. Dirección electrónica: aljaranda@yahoo.es

Edición digital: www.aytotarifa.es/cultura/aljaranda y <http://aljaranda.com>

Normas de estilo publicación Aljaranda

Contenido:

- Los textos deberán ser redactados de acuerdo con las siguientes normas de publicación. Serán devueltos aquellos que no consideren las mismas.
- Los trabajos presentados deben ser originales e inéditos e ir firmados por el autor y/ o autores. Constarán de un resumen, de 100 caracteres máximo, y las correspondientes palabras clave.
- Los textos serán enviados en soporte informático. En documento aparte deberán figurar datos del autor y/ o autores, institución o empresa, dirección postal y electrónica.
- Se recomienda que los textos no superen las 12 páginas. En caso de que la extensión sea superior el Consejo de Redacción y previa consulta del autor, optará por la división del trabajo y su publicación en varios números.

Texto:

- El texto será redactado en interlineado simple, se recomienda letra times new roman de cuerpo 11 y de tamaño 10 para las notas. Se evitarán las mayúsculas y negritas, no se aceptarán los subrayados.
- Se recomienda que el trabajo se divida en varias secciones encabezadas por ladillo y/ o subtítulo, sin numerar y letra del cuerpo 12.
- Las ilustraciones que acompañen al texto se entregarán en soporte informático y archivo independiente al texto. Las ilustraciones deben ser de calidad preferentemente en fichero TIFF (.tif) o JPEG (.jpg) con resolución mínima de 200 ppp. No se admitirán ilustraciones de baja calidad. En el texto las referencias a las imágenes serán abreviadas y entre paréntesis: (fig. 1) o (fig. 1, a) o (fig 1y 2). En documento aparte se debe indicar los pies de páginas de las ilustraciones así como el lugar de inclusión del texto principal. Deberá figurar autoría y/ o procedencia de las ilustraciones.

Referencias bibliográficas y citas:

- Las referencias bibliográficas de cada artículo aparecerán en nota y de manera correlativa al final de cada página. Los apellidos serán escritos en versalitas seguidos de la abreviatura del nombre y los datos del documento en el siguiente orden: apellido, nombre, año (año más letra alfabética en caso de más de una publicación por año), títulos (cursiva libros, redonda y entre comillas para artículos), lugar, editorial (sólo libros) y páginas.

Ejemplos:

- CORTÉS MELGAR, M.F., 2004, *Tarifa en los albores de la contemporaneidad. Introducción a la historia de tarifa durante el siglo XIX (1795- 1870)*, Tarifa, Servicio de Publicaciones Ayuntamiento.
- PRADOS MARTÍNEZ, F. y GARCÍA JIMÉNEZ, I., 2009, “Aproximación al paisaje funerario de la necrópolis oriental de Baelo Claudia”, *Aljaranda*, 72, 4- 12.
- Para la reiteración de citas se usará la opción: “ob. cit” de la siguiente forma: Apellidos, año publicación, “ob. cit” y página. Ej: Gozalbes, 2012, ob. cit, 7.

Saluda del alcalde

La Cultura tarifeña está de enhorabuena. Se celebran 25 años de la primera edición de la revista ALJARANDA. Durante 25 años el proyecto de editar una revista en la que poder divulgar nuestra historia, nuestros avances, nuestros estudios de investigación y nuestras particularidades, se ha mantenido gracias al esfuerzo colectivo. Numerosas personas han sido partícipes de este proyecto y han nutrido durante estos 5 lustros las páginas de nuestra Cultura. Pues la revista de Estudios Tarifeños ALJARANDA se ha convertido en un símbolo para las tarifeñas y los tarifeños y en una referencia a nivel supramunicipal.

Ha sido un privilegio compartir tantos números de una revista que nos ha permitido sumergirnos en las calles del municipio, en las peculiaridades de las tarifeñas y los tarifeños, en la historia de nuestra ciudad y en el arte que nos representa, compaginando la excelencia investigadora de los que han dedicado sus esfuerzos a ilustrarnos, con lo rutinario y popular.

Gracias al Consejo de Redacción de ALJARANDA por esta celebración, gracias a todos los que hacen y han hecho posible la edición de la revista durante todo este tiempo y gracias a tanta fidelidad de tantos lectores que ansían un nuevo número ávidos de nuestra Cultura. Felicidades a todos ellos y celebremos este 25 aniversario y la buena salud de nuestro medio de difusión cultural más relevante.

Francisco Ruiz Giráldez
Alcalde de Tarifa

Saluda del concejal de Cultura

Las tarifeñas y los tarifeños podemos congratularnos de la celebración de los 25 años de la revista ALJARANDA. Fue hace 25 años cuando un grupo de tarifeños se dispusieron a dar nacimiento a una revista que ha logrado posicionarse entre las más importantes en el ámbito de la divulgación cultural de Tarifa.

Nuestra revista conjuga perfectamente el rigor academicista con que sus artículos nos dilucidan apartados relevantes de nuestra historia o estudios científicos medioambientales sobre nuestro entorno, con lo cotidiano y con apartados unamunianos que dan relevancia a tarifeñas y tarifeños que, aunque desde la humildad pasaron desapercibidos, ALJARANDA les ha permitido trascender y formar parte de la intrahistoria de Tarifa.

La revista ha supuesto durante todo este tiempo un hilo conductor entre aquellas personas que desde el esfuerzo, la reflexión, la expresión artística o el análisis han querido mostrar una perspectiva, y aquellas personas receptivas, porosas y permeables a la información, a recorridos históricos, a la obra artística y a las particularidades con que a lo largo de noventa y un números la revista nos ha deleitado. Todo ha sido gracias a los directores que han pasado por el Consejo de Redacción, al consenso político existente siempre en torno a la relevancia de la revista, a los miembros actuales del Consejo de Redacción y a los que formaron parte del mismo en el pasado, y por supuesto a todos los autores y lectores que suponen la base fundamental de ALJARANDA.

Ezequiel Andréu Cazalla
Concejal de Cultura

Crónica del 25 aniversario

Que una revista de investigación, con una tirada superior a los 700 ejemplares y de distribución gratuita haya cumplido 25 años, es cuanto menos, motivo de alegría, satisfacción y por supuesto celebración. La actitud tomada desde el Consejo de Redacción de la Revista de Estudios Tarifeños ALJARANDA, no ha podido ser otra que la de celebrar el aniversario a través de una serie de actos conmemorativos desarrollados durante el mes de noviembre del presente año.

Desde que a principios de 1991 fuera publicado el nº 0 y durante estos 25 años, un total de 91 números han marcado el origen y desarrollo de la publicación. Durante este tiempo, y a pesar de los cambios sustanciales que la Revista ha sufrido, tales como el formato, cobertura en las investigaciones, Aljaranda ha mantenido, en esencia, los principios y valores que la han caracterizado desde siempre, sin que por ello se haya renunciado a la lógica y necesaria evolución y desarrollo que la publicación ha llevado a cabo durante estos años, fundamentales en cuanto a la adaptación de las nuevas tecnologías y como no podría ser de otra forma, a los criterios de calidad. De forma que, en ningún momento, hayan supuesto un obstáculo o bache a la hora de obtener y ofrecer contenidos a nuestros lectores que siguen aumentando día tras día.

A pesar de los distintos y varios elementos de identidad con los que la publicación cuenta; caracterización de las portadas, secciones habituales, los actos conmemorativos necesitaban llevar aparejado un símbolo. Fue por ello por lo que, y previo a la celebración de los actos, se creó un concurso público para obtener un logo conmemorativo del aniversario. El ganador fue el sevillano, aunque de origen tarifeño, Martín Fernández Sánchez, que consiguió mezclar de forma elegante, simbólica y sugerente, elementos característicos y tradicionales de la arquitectura e historia de la Tarifa, cuyo resultado podemos observar en la portada del presente número.

Durante los días 18 y 19 noviembre, en la antigua iglesia de Santa María, se procedió a la celebración de actos conmemorativos inaugurando estos con la apertura de la exposición: “25 años de Aljaranda”, donde y, a través de una serie de paneles y video interactivo, permitió a los presentes hacer un recorrido desde los orígenes de la revista hasta la actualidad, no sin hacer un merecido homenaje a todas las personas, investigadores, lectores, antiguos miembros del consejo de redacción, personajes y políticos, que de alguna forma u otra han colaborado con la Revista. La exposición pudo disfrutarse hasta el día 24 de noviembre.

La continuación de los actos consistió en la celebración de las I Jornadas Técnicas *La revista como soporte y medio en el desarrollo de la investigación*, encuentro que permitió reunir a un importante grupo de personas en representación de una serie de revistas y medios de comunicación de ámbito provincial y características

similares a Aljaranda. Unas jornadas pioneras en cuanto a la temática y contenidos, cuyo objetivo principal, además de homenajear a la presente publicación, ha sido el de crear un foro de comunicación, inexistente entonces y que aspira a ser permanente a partir del desarrollo de próximas ediciones, donde poder hacer una puesta en común de los distintos problemas, inconvenientes que han de enfrentarse los distintos medios de comunicación. Un foro en el que se establezcan las bases y criterios que permita encarar el futuro de las revistas, permitiendo desarrollar una de sus principales funciones como es, y ha sido, la socialización del conocimiento.

Durante la celebración de las Jornadas se presentaron distintos modelos de gestión tanto públicos como privados. La ponencia inaugural: *Aljaranda, la revista de un pueblo* a cargo del director de la publicación, Iván García, permitió recordar a los asistentes los principales valores de Aljaranda, que de forma resumida, ha consistido en el trabajo de un importante grupo de personas (consejo de redacción) que ha permitido no sólo hacer de nexo de unión entre los lectores y la revista, también mantener los valores que definen a la publicación.

El resto de ponencias estuvieron a cargo de Mario Ocaña miembro del Instituto de Estudios Campogibraltares, con *Almoraima, Revista de Estudios Campogibraltares*, al cual le siguió otro importante modelo regional como el que nos presentó el Historiador Manuel Parodi a través de *Gárgoris, Revista de Historia y Arqueología del Bajo Guadalquivir*. Sin olvidar, claro está, y estando presente también un modelo de gestión de carácter universitario, a través de la Revista *UBI SUNT?* Editada desde la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz. La última de las ponencias y volviendo así al aspecto local, estuvo a cargo de Wenceslao Segura, y su ponencia titulada *Al-Qantir, monografías y documentos sobre la historia de Tarifa*.

El cierre a estas I Jornadas Técnicas se planteó desde un Mesa Redonda, en la que además de participar alguno de los ponentes, lo hicieron también Miguel Manella, exalcalde de Tarifa, Rafael Sánchez, técnico de Cultura e Ildefonso Sena actual maquetador de la Revista.

Para finalizar esta breve crónica de los actos conmemorativos del 25 aniversario de la Revista de Estudios Tarifeños Aljaranda desearles que disfruten con esta nueva entrega, el nº 91, aprovechando la oportunidad y puesto que la época lo merece desearles unas felices fiestas y salud para el próximo año.

Iván García Jimenez.
Director de *Aljaranda*.

La esclavitud en Tarifa y cristianos cautivos en Mequinez en la Edad Moderna

Pablo María Martín Moncada

Con nuestra felicitación a la revista Aljaranda por su trayectoria de veinticinco años al servicio de la memoria histórica de Tarifa, exploramos para este número los archivos Notarial de Algeciras y Diocesano de Cádiz, así como un manuscrito de la Universidad de Sevilla. Con ellos analizamos el desarrollo de la esclavitud en Tarifa en la Edad Moderna desde un doble punto de vista: desde los propietarios y con la voz de las víctimas, aspecto éste último apenas estudiado en las publicaciones sobre este tema. Al tiempo, también damos cuenta de la situación cautiva y circunstancias de su muerte de los cristianos en la ciudad imperial de Mequinez, en la misma época.

Palabras clave: Esclavos, Tarifa, cautivos, Mequinez.

Abstrac

In this paper we analyze the development of slavery in Tarifa during the Modern Age, through historical documents file Algeciras and the diocesan file of Cadiz.

Key words: Slaves, Tarifa, captive, Mequinez

El siglo XVI, a raíz de la intensificación de las rutas marítimas africanas por los portugueses y las distintas guerras que libraron los españoles contra los musulmanes tanto en la península como en el Norte de África, supuso un gran impulso al comercio y explotación de esclavos. En efecto, de Guinea y Cabo Verde, sobre todo, llegaban los barcos cargados de negros a los mercados de Lisboa y Sevilla y la guerra de las Alpujarras por una parte y las batallas de Túnez y Lepanto, así como el corso marítimo en Berbería, por otra, proporcionaban gran cantidad de esclavos musulmanes, sobre todo los llamados berberiscos o moros blancos.

En este siglo del quinientos, el mayor número de esclavos eran negros del golfo de Guinea, los cuales, al contrario que los berberiscos, se mostraban dóciles y dispuestos a integrarse en la sociedad católica del momento. Un claro ejemplo lo tenemos en la fundación de hermandades de penitencia en Cádiz y Sevilla conocidas como de “los Negros”. El maestro de historiadores A. Domínguez Ortiz da una estimación total

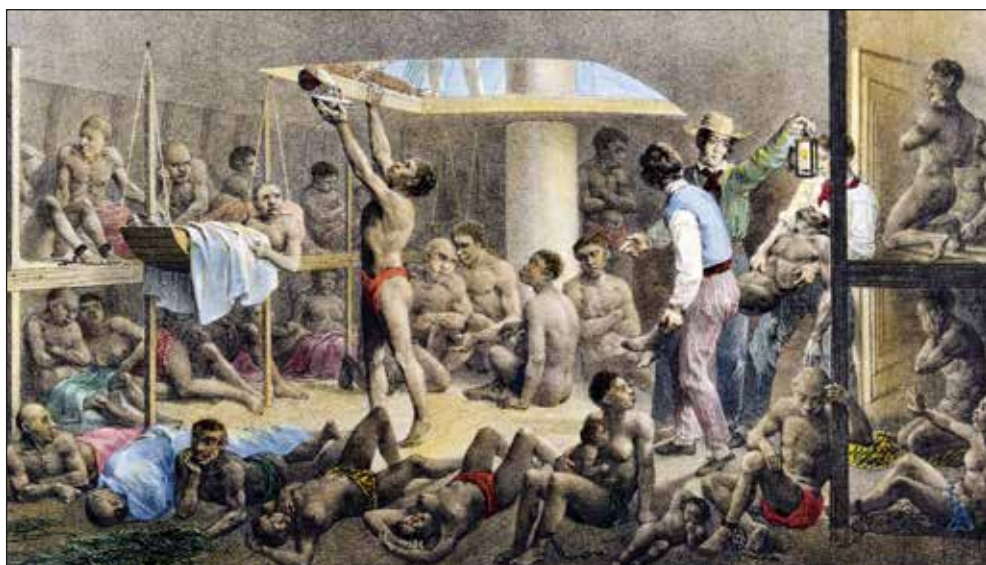


Figura 1.- *Recreación esclavos hacinados en la bodega de un barco.*

a finales del s. XVI de 50.000 esclavos para toda España, concentrándose una gran parte en el reino de Sevilla, actuales provincias de Sevilla, Huelva y Cádiz, lo que no es extraño dado el carácter cosmopolita y puerto del mar Océano que era la capital hispalense. Por el contrario, en las provincias norteafricanas era muy difícil ver esclavos moros o negros.

Por los contratos de compra venta conocemos la descripción de sus características, consistente en su procedencia y color de piel, edad aproximada, existencia o no de defectos físicos y señales que presentaban, siendo muy común la “S” y un clavo. Algunos llevaban casi un libro en su rostro, así en 1657 tenemos la venta por parte de Francisco Palomino vecino de Sevilla a Francisco de Matos, de Cádiz, “*de un esclavo llamado Francisco de color membrillo cocho (cocido) de edad de 21 años y de padres moros, de buen cuerpo y herrado en el carrillo del lado derecho de una R y una O, que le puso el presidente de la alcaicería de Granada, y en el lado izdo. letras que dicen calle francos que yo le he puesto, que es esclavo de buena guerra y lo vendo en 110 reales de plata*”.¹

La mención a buena guerra significaba fruto tanto de un conflicto bélico como religioso, porque todos los musulmanes eran considerados enemigos de la fe católica, en recíproca consideración de los musulmanes corsarios hacia los cristianos. En cuanto a su origen, lo normal era describirlos como “guineos” si eran negros o “berberiscos” si se trataba de norteafricanos.

¹ Biblioteca Capitular y Colombina. Sevilla. Fondo Gestoso. Tomo 38, 473.

Como en tiempos del Imperio Romano, los esclavos carecían totalmente de personalidad jurídica, eran un bien que se transmitía o daba en herencia. Así en el testamento de Francisco Doncel Moriano, mayordomo del duque de Alcalá en Tarifa, otorgado en 1664 poco antes de morir y dentro de la relación de bienes que declara figuran “60 fanegas de trigo en la Zarzuela, una viña en Alfaneque, 130 reses vacunas en el Ejido, una mora esclava llamada fatima, 1 caballo y los muebles de casa”.² Francisco Doncel pertenecía a una saga de mayordomos del marquesado tarifeño, que se remonta a su abuelo Gaspar Doncel “Barbarroja”, el viejo –en Tarifa desde la concordia de 1536, y en el siglo XVII continuaron su hijo Juan Doncel y el yerno de este Pedro Doncel.

En Tarifa estos esclavos, como en el resto de España -a excepción de los esclavos del Rey destinados a las minas y a galeras-, eran dedicados en su mayor parte al servicio doméstico, lo que se deduce de su pertenencia a clases acomodadas poco productivas, aunque también los encontramos como mandaderos y peones de sus amos artesanos e industriales. El principal problema que tenían sus propietarios eran las frecuentes fugas, bien hacia Berbería bien hacia el interior. En este segundo caso, el recorrido del fugado era bastante corto. Según Dez. Ortiz, a los fugitivos que apresaban las autoridades se les encarcelaba y azotaba hasta que declararan el nombre de su dueño³.

Como ejemplos, el onubense Juan Rodríguez pagó en 1572 medio real diario al alcaide de la cárcel de Tarifa por la manutención de su esclavo Asadun, donde estaba retenido tras su fuga⁴ y en abril de 1667, Isabel Moriano, vda. de Juan Lozano, vecina de Tarifa, otorga poder a Lázaro Loaysa, vecino de Jerez de la Frontera para que en su nombre “parezca ante el Sr. Corregidor de dicha ciudad y pida se me entregue un esclavo que se me huyó de mi casa y servicio, mulato, nombrado Joseph de edad hasta 20 años cejijunto con dos señales de hierro entrecejas y me lo remita con persona de satisfacción”⁵.

Otro ejemplo de que estas fugas tenían muy poco éxito lo tenemos en 1698, cuando Francisco Solano, de 40 años y mulato con una anilla en la oreja, huyó de la casa de su dueña Beatriz Palomino en Tarifa y fue localizado en Alcalá de los Gazules, donde estaba encarcelado. Beatriz dio poder a su hijo el clérigo Pedro de Ribera para su recuperación y pago de los gastos producidos por dicho esclavo y además autorizaba a su hijo

2 Archivo Protocolos Notariales de Algeciras (APNA). Caja 1058. Fol. 11.

3 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. 2003 “La esclavitud en Castilla en la Edad Moderna”. Granada, 24

4 IZQUIERDO LABRADO, J. 2004. “La esclavitud en la Baja Andalucía”. Huelva, 250

5 APNA. Caja 992, fol.147.

a ponerlo en venta al fiado o al contado por el precio que le pareciese⁶.

La referencia más antigua que hemos encontrado sobre la esclavitud en Tarifa data de un pleito ante la Real Chancillería de Granada en 1515, donde el convento tarifeño de la Santísima Trinidad y el alcaide del castillo de Medina Sidonia se disputaban la propiedad de un esclavo sin dueño⁷.

Un grupo de corsarios musulmanes sorprendidos en Bolonia fueron vendidos en plaza pública en 1565 y su importe repartido entre los capitanes y milicianos tarifeños, según crónica de A. Vázquez recogida por la revista Aljaranda en su nº 1 (1991).

En 1576, María de Robles, viuda de Juan de Arcos, sobrino nieto del alcaide Alfonso de Arcos, otorga testamento en Tarifa declarando pertenecer a la Hermandad de la Santa Misericordia, ubicada en la iglesia de Santa María, donde pide ser enterrada y entre los bienes que deja a sus hijos Baltasar y Bartolomé figura *“Joan mi esclavo de color negro”*⁸.

El siglo XVII en Tarifa

Junto a Sevilla, la ciudad de Cádiz era otro punto importante del mercado de esclavos; en 1692 el tarifeño Juan Doncel Moriano, presbítero después de enviudar, estamento con larga tradición en la posesión de esclavos, que había sido mayordomo del duque de Medinaceli, como hemos visto, propietario de un esclavo llamado Cristóbal, daba su poder al religioso trinitario de Tarifa Fernando Saldaña, estante en Cádiz, para que en su nombre *“pueda comprar en dicha ciudad en el precio de maravedíes que hallare una esclava para el otorgante”*⁹.

No obstante el buen trato que recibían generalmente los esclavos, sus dueños no olvidaban que eran un bien a rentabilizar; así en 1659 el médico de Tarifa Ldo. Pedro de Ávila y Amaya da poder a su primo Gerónimo Dávila vecino de Cádiz *“para que venda al contado a Paula mi esclava de 19 años mulata, color membrillo cocho claro con una señal en la oreja que tuve por muerte del Licenciado Sebastián Dávila y Amaya mi padre”*¹⁰.

El mismo año, Diego Alonso Escalante, presbítero, vende a D. Fernando de Mesa Bustos, comisario del Sto. Oficio de la ciudad de Gibraltar *“un esclavo mío propio nombrado Manuel de edad 25 años color membrillo de mediano cuerpo le vendo en 200 ducados que me da y paga en doblones*

6 APNA. Caja 994, fol.460.

7 Archivo R. Chancillería de Granada. Caja 5300. Pieza 04.

8 APNA. Caja 1011 Fol.101.

9 APNA. Caja 895. Año 1692.

10 APNA. Caja 973, fol. 108.

y se da por entregado el dicho esclavo con todas sus tachas y defectos"¹¹ (ANA 969 fol.421).

Estos esclavos "a uso de ferias y mercado franco" pasaban de mano en mano constantemente como si de un juguete se tratara, objetos de usar y tirar para muchos propietarios; como ejemplo el mulato berberisco Francisco Gerónimo, de 38 años, perteneciente al gaditano Juan Antonio Fajardo desde un año antes fue vendido al tarifeño Lázaro Calderón el 13 de Marzo de 1699, quien un día después se desprendía de su esclavo Juan Ignacio, de 24 años, por 50 pesos, treinta menos de lo que pagó el día anterior. Este Juan Ignacio, de color membrillo claro, fue comprado por el Beneficiado Luis de Morales, quien cinco meses antes había vendido a su esclavo Silvestre, color membrillo cocho, al gaditano Bartolomé Velasco.

Esta característica de color membrillo se utilizaba generalmente para designar a los esclavos norteafricanos, que eran la mayoría en las poblaciones de la provincia de Cádiz en el siglo XVII, como Jerez, Medina Sidonia o Tarifa; al contrario que en la ciudad de Cádiz, que en el período 1597-1650 arroja un porcentaje de esclavos negros adultos bautizados del 40,6 % sobre el total de esclavos adultos bautizados, que fueron 964, muchos de ellos destinados a las colonias americanas¹², en Tarifa, según estudio de Criado Atalaya sobre las series bautismales, desde 1590 hasta 1650 fueron 2 negros adultos (4%), 41 musulmanes (80%) y 9 sin determinar (16%)¹³.

En cuanto a los neófitos hijos de esclava y padre desconocido, en la ciudad del Estrecho se bautizaron 43 niños desde 1590 hasta 1599, en



Figura 2.- Acta convento franciscanos de Mequinez. 1713.

11 APNA. Caja 969, fol. 421.

12 PORQUICHO, I. 1994. "Cádiz, población y sociedad: 1597-1650". Cádiz, 78-81.

13 CRIADO ATALAYA, F. J., 2001: "Un aspecto de la demografía tarifeña en el siglo XVII" en Actas del II Congreso Historia de Andalucía. Córdoba, Tomo I, 75-85.

la primera mitad del s. XVII se cristianaron 135 hijos de esclava ascendiendo a 149 en la segunda mitad, cuya suma (327) representa el 1,85 % del total de bautizados en Tarifa en los tres períodos (17.407) y el 89% de los hijos de esclavas porque los hijos de esclavos casados fueron 41 niños en todo el período¹⁴. Este altísimo porcentaje de ilegitimidad, que también se da en el resto de la provincia, nos habla de la oposición de los dueños al matrimonio entre esclavos, no obstante la postura en contra de la Iglesia. Como ejemplo tenemos un casamiento de esclavos en Tarifa a escondidas de sus dueños, con la anuencia de la Iglesia, contado por el propio esclavo. Así en expediente matrimonial de 1694 *“Fco. Lopez de nación berberisco esclavo de D^a María Espigado vda. del alférez Pedro Lopez dixo que anoche encontrándose a la puerta de su casa llegó a mí Magdalena María esclava de D. Gabriel de Quintanilla y me dijo le acompañase a la casa de Juan Alfaro para que desde allí se efectuase el matrimonio conmigo cumpliendo la palabra que le había dado porque el dicho su amo y mi ama no gustaban de ello”*¹⁵.

Un año antes, José de Iglesias y Francisca, esclavos de color pardo de Juana de Lara buscaron refugio en casa del antiguo dueño del contrayente por *“cuanto nuestra ama se ha disgustado y pretende embarazar nuestro matrimonio y nos fue preciso salirnos de su casa e irnos a casa del capitán D. Juan de Piedrabuena, donde estamos para poder conseguirlo”*.¹⁶

Los amos preferían la promiscuidad de sus siervas como una forma fácil de aumentar su patrimonio, dado que los hijos de esclava pasaban automáticamente a ser de su propiedad, evitando la negociación del padre de la criatura para lograr la libertad de su propio hijo, en caso de casadas. Otra causa económica de la oposición de los dueños al matrimonio era la dificultad en encontrar comprador para una esclava casada, cuestión importante dada la movilidad que sufría este colectivo, como veremos más adelante.

En relación a su precio las esclavas tenían una cotización algo superior a la de los hombres, dado su carácter sumiso y ofrecer la posibilidad de “producir” nuevos esclavos. En escritura de venta de 1659 tenemos a Juan Ruiz, de Loja, estante en Tarifa que vende a Inés esclava de buen cuerpo de unos 40 años, color membrillo cocho, en 1.200 reales de vellón, la cual había comprado pocos días antes en Jerez¹⁷, siendo su nuevo propietario Juan Buñuelo, mercader, propietario de una fragata

14 Criado Atalaya, 2001, ob. cit.

15 Archivo Diocesano de Cádiz (ADC). Expedientes matrimoniales de Tarifa. Caja 5006.

16 Ibidem

17 APNA. Caja 973, fol. 57.

al que encontramos transportando una carga de pasas de Manilva a Tarifa en 1648¹⁸

Pero en otras ocasiones el esclavo significaba una carga para su dueño y éste lo pone en venta de cualquier manera; el Pbro. Lucas Bustamante da poder en 1701 a Melchor Delgado para que venda en Gibraltar un esclavo nombrado Juan de la Cruz, de 34 años, negro atezado, o sea sin mezclas, sin tacha, de buen cuerpo y asegurado de que no es borracho y *“lo vendo al precio que más le pareciere al fiado o al contado para lo cual pueda otorgar escritura de venta”*¹⁹.

Testimonios de los propios esclavos

Los expedientes matrimoniales son los documentos que elaboran los vicarios de las poblaciones ante la intención de casarse una determinada pareja, los conocidos hasta hoy en día como “toma de dichos”; fuente muy importante para los estudios de historia social, los antiguos expedientes nos permiten conocer de primera mano las circunstancias vitales de la pareja desde su nacimiento, con aportación de testigos que amplían los datos curriculares de los contrayentes; pese a su fragilidad, dado que no se encuadernaban, la diócesis gaditana conserva un buen número de ellos, a diferencia de otras muchas diócesis.

Una noticia que nos muestran estos excepcionales documentos es el tráfico de menores de edad, tanto en sus lugares de origen como en España, contado por las víctimas; arrancados de sus familias en el África negra, muchos morían en la travesía o poco después. El presbítero de Tarifa Clemente Sambrana compra dos niños esclavos en Cádiz, recién llegados de alta mar, los que terminan casándose diez años después en 1696. Aunque la Iglesia no se planteaba la inmoralidad de estas prácticas, una vez bautizados y catequizados procuraba la unión matrimonial de los esclavos como una parte de su tarea evangelizadora.

Así, el 2 de Enero de aquel año se presentan ante el vicario y comisario del Sto. Oficio en Tarifa D. Pablo Villalba, los esclavos negros del Ldo Clemente Sambrana llamados Pedro Juan y Josefa María, los cuales nos informan de su origen exacto en África y dicen que *“con la ayuda de Dios nuestro Señor queremos contraer matrimonio y para conseguirlo nos conviene (...) y averiguar como abra tiempo de diez años una embarcación de portugueses nos trajo en compañía de otros negros y negras a la bahía de Cádiz adonde fue vendido yo Pedro Juan a D. Carlos de Villegas y yo la susodicha Josefa María al capitán de caballos D. Pedro de Almaraz y am-*

18 Archivo Histórico Provincial de Málaga. P-4471, fol. 288

19 APNA. Caja 932, fol. 152.

bas compras se hicieron para D. Clemente Sambrana nuestro amo que al presente es y abiéndonos desembarcado sin detenernos más de dos días en la dicha bahía nos trajeron a esta ciudad de Tarifa donde no hemos salido de ella siendo esclavos de D. Clemente y yo Pedro Juan fue bautizado en su casa por estar enfermo y que vino de su tierra de Loango que no sabe de que Reyno es y no sabe como se llaman sus padres y yo Josefa María vecina de Tarifa a la cual vino de edad de seis años poco más o menos fue bautizada en la parroquia de san Mateo y natural de Poumbo que no sabe de qué Reyno es.”²⁰. Loango era la región cercana a la desembocadura del río Congo, entre República del Congo y Gabón y Poumbo hoy en día es un río que atraviesa la República Centrafricana.

Estas personas esclavizadas pertenecientes a los clérigos eran los más afortunados, dado el tiempo que permanecían con un solo dueño, porque estos expedientes nos muestran un aspecto de sus vidas apenas conocido hasta ahora, el trasiego de mano en mano que sufrían desde su cuna y no solamente cuando eran adultos, como hemos visto.

M^a Andrea Castrillo, natural de Écija, fue rodando de amo en amo y a sus 23 años ya había sido vendida en cuatro ocasiones, según declaración para contraer matrimonio en 1714. Comprada a los dos años por el ecijano Francisco Martín, según le oyó decir, fue vendida a los catorce de su edad al mercader de Antequera Sebastián de Cuenca, quien la puso en el mercado de Málaga, donde a los ocho días la compró el tarifeño Vicente de la Plaza, en cuya casa tarifeña trabajó durante seis años con su dueño y maestro en su oficio de botonería. Finalmente Nicolás Chirinos se hizo con ella cuando contaba 20 años, el cual autorizó su casamiento con el libertino negro Juan Moreno de la Cruz tres años después²¹.

Francisca Josepha, natural de Álora, obispado de Málaga, de 30 años, sierva del sacerdote tarifeño Francisco Suárez nos cuenta que nació esclava de D. Francisco de Hariza, quien a los cinco años la vendió en Málaga al capitán D. Jorge Guardamuros; después de permanecer en su servicio doméstico durante diecinueve años por su muerte sus herederos la vendieron a D. Pedro Ximenes maestre de campo del Presidio de Ceuta, a cuyo servicio estuvo un año, continuando los autos diciendo que “a causa de su muerte sus herederos la comisionaron a D. Juan Balberdi para su venta, quien la trajo ajustada en 120 pesos para D. Francisco Suárez Presbítero de esta ciudad de Tarifa su amo actual desde hace cinco años y ha tiempo de dos años le dio palabra de casamiento a Manuel Muñoz Romero, natural y

20 ADC. Expedientes Matrimoniales de Tarifa. Caja 5007.

21 Archivo Diocesano de Cádiz. Caja 5009.

vecino de esta, mozo soltero de 25 años” en Tarifa a 8 de Agosto de 1718²².

Además de la compra en otras ciudades y de los nacidos hijos de esclavas, otra fuente de abastecimiento de esclavos eran las incursiones que los corsarios de la costa andaluza realizaban en el norte de África, en una época de mucha frecuencia de toma de cautivos cristianos en las costas andaluzas. En época tan temprana como el año 1497 el profesor López de Coca tiene documentada una cabalgada de vecinos malagueños asociados con un patrón de embarcación para cruzar el mar de Alborán y procurarse bienes y hombres en el Norte de África²³.

En la preceptiva declaración ante el vicario por su intención de casarse, en 1686 Joan de Arcos, esclavo de D. Lázaro de Arcos y María de la Luz, esclava de D. Bartolomé Casas nos cuentan en primera persona sus orígenes, circunstancias de su apresamiento y conversión al cristianismo: “de nación berberiscos, vecinos de esta ciudad de Tarifa que abrá tiempo de quince años por vecinos de esta ciudad fuimos captivos y nos traxeron de un Aduar de tierra de moros y por considerar que nuestra secta era mala y que la de los cristianos era santa y buena nos convertimos a la fe de Jesucristo y nos bautizaron y queremos casarnos y contraer matrimonio”. Joan natural de Mostagan en el reino del Turco (Argel) y M^a Luz de Arcila reino de Muley Ismail (Marruecos); el casamiento se celebró el 26 de diciembre de aquel año, figurando los contrayentes como “cristianos nuevos”²⁴; los propietarios de estos desdichados consideraban un acto de caridad cristiana cederles su apellido al bautizarlos o cuando los liberaban.



Figura 3.- Esclavo negro agricultor.

22 ADC Caja 5010.

23 LÓPEZ DE COCA, I., 1978: “Esclavos, alfaqueques y mercaderes en la frontera del mar de Alborán”, Hispania, 139. Madrid, 280.

24 Archivo Diocesano de Cádiz. Expdtes. Matrimoniales de Tarifa. Caja 5005.

Una descripción de un ataque español a un aduar norteafricano lo encontramos en un anterior número de Aljaranda²⁵.

Este Lázaro de Arcos (Tarifa, 1642-1705) era armador de barcos de pesca y de transporte y figura en 1672 junto a Andrés Martín Tizón como uno de los corsarios en Andalucía en el siglo XVII²⁶. Perteneciente a una rama de este ilustre apellido tarifeño, fue abuelo de dos personajes: Alonso de Arcos Moreno (Tarifa, 1692-Guatemala, 1760), gobernador de Cuba, donde rechazó un ataque de la flota inglesa en 1747 y capitán general de Guatemala y de José de Arcos Moreno (Tarifa, 1711) abogado y catedrático de la Universidad de Zaragoza.

Liberación de esclavos.

La tenencia de esclavos a mediados del XVII devino en un signo de distinción para las clases acomodadas (nobles e hidalgos, clérigos que disponían de beneficios como patronatos y capellanías, mercaderes, regidores, médicos, etc.). Como en otras partes de Andalucía, destaca en Tarifa el alto número de curas propietarios de esclavos; en la provincia de Huelva, según Izquierdo Labrado, ocupaban el primer lugar seguidos de las viudas, lo que obedece a la lógica de procurarse una compañía de la que carecían, que además se ocupaba de las tareas domésticas y de su cuidado en caso de enfermedad²⁷.

Poco a poco, con la práctica totalidad bautizados, la mayoría de los esclavos se fueron convirtiendo en criados de servicio doméstico asalariados que habían obtenido su libertad después de años esclavizados bien por manda testamentaria, por voluntad de sus dueños sin nada a cambio –generalmente en este caso los nacidos en casa de sus dueños- o también por compra propia, por carta de ahorramiento, por la que el esclavo quedaba enteramente libre de obligaciones con su dueño y con libertad para casarse, testar o comerciar, para lo cual les permitían trabajos fuera del ámbito doméstico para que fueran ahorrando y así obtener la carta de horros o libertos²⁸.

En el primer caso, tenemos en 1714 a Juan Moreno de la Cruz, ya reseñado, de 24 años, negro de la Guinea a quien su amo D. Miguel Lozano, presbítero, lo trajo desde Cádiz en unión de otros dos negros, uno de los cuales murió al poco de llegar; según los autos matrimoniales

25 CRIADO ATALAYA, F. J., 2015: “Discurso o memorial sobre vicisitudes, población, límites y gentes de Tarifa. Siglo XVII” en revista Aljaranda nº 88, 32-33.

26 OTERO, E., 1995: “Los corsarios andaluces en el siglo XVII” en Actas del II Congreso El Estrecho. Madrid, Tomo IV, 208.

27 J. Izquierdo, 2004, ob. cit, 240.

28 A. Domínguez Ortiz, 2003, ob. cit., 19.

fueron bautizados en la parroquia mayor de San Mateo contando unos cuatro años de edad, lo que sabe “*por oírlo decir a D^a María de Morales, su señora, madre de D. Miguel, y que esta señora los crió como a sus hijos y por muerte de D^a María partieron el caudal y el que declara le tocó en parte a D. Miguel ya difunto, quien por cláusula de su testamento lo dejó libre*”, siendo de oficio del campo y trabajando en el cortijo de D^a Petronila de Ortega y se quiere casar con M^a Andrea, esclava de D. Nicolás Chirinos²⁹.

Nicolás Chirinos organizaba a sus expensas la función y procesión del Santo Entierro en Tarifa, lo que continuaron sus hijos Diego y M^a Antonia hasta su muerte, siendo la encargada de continuar con la tradición la Hermandad de San Pedro, por manda testamentaria de esta última en 1775³⁰.

Tres años más tarde, en 1717 otro miembro de la familia Lozano-Morales deja en libertad a una esclava de Orán, para su casamiento con un hombre libre; estas uniones se hicieron frecuentes a lo largo del siglo XVIII y fueron anticipando el final de la esclavitud. En efecto, M^a Ana, hija de moro, bautizada, fue traída a Tarifa por el sargento Juan Gaspar a los diez años de edad, en virtud de empeño que hizo su padre por 40 pesos y la traspasó a M^a Morales, quien por muerte la dejó a su hijo Francisco, presbítero, y éste la dejó libre. Pretende casarse con el cocinero portugués Francisco de Olivera, quien después de servir con las tropas del duque de Osuna se afincó un año antes en Tarifa con el confitero Francisco de Córdoba, siendo mozo soltero³¹. Todavía en 1761, cuando la esclavitud se había convertido en un anacronismo, encontramos a Juana Rivera y Mesa otorgando carta de libertad a su esclavo Alonso Ramón, de 22 años, de color moreno claro “*el cual hube por haberlo dado a luz mi*



Figura 4.- Pintura de Geromes J. Leon. 1884.

29 Archivo Diocesano de Cádiz. Expdtes. Matrimoniales. Caja 5009.

30 APNA. Caja 802, fol. 63.

31 ADC. Expdtes matrimoniales de Tarifa. Caja 5009.

esclava Teresa de Jesús, y habiéndolo criado en mi casa, por el mucho amor que le tengo otorgo título de su libertad y me aparto de su propiedad”³². Dos años después, Juana Rivera convierte a la madre de Alonso en criada “por quanto ha 26 años que tengo una esclava negra nombrada Teresa de Jesús y por haber cumplido en el servicio de mi casa por esta escritura otorgo y le doy entera libertad (...) de manera que si la susodicha continua en el servicio de mi casa ha de tener derecho a pedirme el salario que fuere regular y acostumbra a ganar las personas que se acomodan a servir ganando un salario, para cuyo cumplimiento obligo mis bienes y rentas”³³.

Otro caso de liberación por manda testamentaria es el esclavo Tomás, de 20 años, criado en casa de Francisca del Páramo, la cual en 1705 ante el escribano Luis de Ochoa dice que “por el mucho amor que le tengo desde luego que yo muera lo ahorro y dejo libre”. Sin embargo, a su otro esclavo llamado Luis, de 18 años, a quien también ha criado, le otorga la manumisión en diferido, porque “es mi voluntad y quiero que sirva a mi hijo D. Fco. del Páramo, Pbro, y en fin de sus días sea libre y desde ahora para entonces lo ahorro y liberto”³⁴.

En caso de matrimonios entre un hombre libre y una esclava, ésta podía apelar al rey para procurar su libertad, máxime si su dueño moría sin descendencia; dos documentos de dos archivos diferentes nos permiten reconstruir la vida de Juan de Morales y M^a Josefa de Jesús; él natural de Hinojosa en Córdoba, de 22 años, trabaja desde muy joven como “ganadero de lanar” (pastor) en el término de Tarifa y ella berberisca de 22 años está desde los 6 años en casa del regidor y capitán tarifeño Antonio Lobatón y Morales como su esclava; en 1679 para su matrimonio con Juan de Morales, M^a Josefa declara ante el vicario que “el susodicho hará dos años sirve con el capitán y se mezcló carnalmente con la declarante dándole palabra de matrimonio y en su virtud quiere cumplir su palabra”³⁵; la convivencia en un mismo hogar conformó una familia numerosa y en 1695 M^a Josefa, con permiso de su marido Juan de Morales, otorga poder especial a Pedro de Urbina, procurador de Granada, por la demanda que tiene puesta ante su Magestad y el presidente de la Real Chancillería contra María de Morales e Inés Mendoza, viudas, administradoras de los bienes dejados por defunción del capitán Antonio Lobatón por intención “que hace de intentar su libertad y de Josepha M^a= Mariana= Juana= Juan= Isabel= Antonio y Francisca de Morales sus hijos menores del servi-

32 APNA. Caja 803 Legajo 2. Fol. 78.

33 APNA. Caja 803 legajo 4. Fol. 314.

34 APNA. Caja 932. Fol. 501.

35 ADC. Expdtes. matrimoniales de Tarifa. Caja 5005.

*cio de esclavitud en que se hallan*³⁶. En Tarifa tenemos varios ejemplos de ahorramiento; en 1695 un caso en que una esclava con hijos pequeños trabajaba fuera del hogar y ayudaba económicamente; su amo Pedro de Lara y Castillo, quien debía dinero a su propia esclava Francisca “*por préstamo de 11 pesos y 10 reales*” le concede la libertad en el momento de otorgar testamento, porque “*me tiene pagada la cantidad de su valor según el ajuste que hice con ella, otorgando carta de pago por 150 pesos escudos*”. A pesar de la familiaridad que se desprende de esta escritura, el dueño no estaba dispuesto a ceder la propiedad de los “esclavitos” nacidos en su casa “*por quanto la dicha Francisca de su matrimonio con Antonio, esclavo difunto, tiene un niño Mateo de 5 años y una niña Antonia de 1 año, lo que declaro son mis esclavos y a mi hija Francisca le dejo mi esclavita menor Antonia*”³⁷.

También era común aplazar la liberación al pago del rescate; en 1715, Isabel de Ávila y Mesa, hija del Dr. Ávila y viuda de Diego Escalante, vecina de la collación de S. Mateo, donde funda memoria de misas sobre su casa de nueve cuerpos altos y bajos linde por delante con la calle Real que va a la puerta de Xerez, valorada en más de 2.000 ducados, su bien de más valor, la susodicha declara “*que tiene un esclavo llamado Lorenzo de veinte años que después pase a mi hijo Francisco hasta que el dicho esclavo satisfaga 300 reales, que se dirán en misas*”³⁸.

En este otro caso, se señala fecha para el segundo plazo del pago, lo que era bastante corriente; así en Diciembre de 1745, Diego de Arcos Escalante, médico como su bisabuelo el Dr. Ávila Amaya y su mujer Sebastiana Hurtado, otorgan que “*renunciamos por cuanto tenemos por nuestra propia una esclava nombrada Cristina Esquivel, de 40 años, poco más o menos, de color membrillo cocho oscuro, de buena estatura y Cristiana la cual compramos a D. Gaspar Delgado, arcediano de la catedral de Ceuta en cantidad de 98 pesos de a ocho de plata y habiéndonos suplicado, hemos determinado darle Libertad en 90 pesos, de los cuales nos da ahora 70 quedando obligada al resto de 20 a fin de abril de 1746*”³⁹.

En 1705 hemos encontrado un ahorramiento muy curioso, por cuanto una esclava, además de darle asistencia -principal misión de las siervas, debe mantener económicamente a su dueña, anciana, enferma y sin recursos. Así, Juana de Morales y Serrano, de 70 años, dice en carta de libertad que tiene en su casa desde que nació veinticuatro años antes

36 APNA. Caja 964. Fol. 262.

37 APNA 994. Fol. 189.

38 APNA 933. Fol. 124.

39 APNA 806. Fol. 104.

a Catalina Rodríguez, su esclava, casada con Félix García y *“por el gran amor que le tengo y porque me ha servido y cuidado en mis enfermedades, manteniéndome solo con su trabajo por la falta de medios en que me hallo y para que la susodicha me dé el sustento hasta el fin de mis días, desde ahora y luego que yo muera es mi voluntad que la dicha Catalina sea libre y la ahorro y liberto y le doy poder para que pueda parecer en juicio, partir sus bienes, hacer testamento y nadie pueda pedirle cosa alguna”*⁴⁰.

Decadencia de la esclavitud.

Un inconveniente importante que encontraron los dueños de esclavos a final del siglo XVII fueron las frecuentes levadas que realizaba la Armada por falta de soldados y para construcción de hospitales y barcos; ello unido a la poca descendencia que tenían los que se casaban, hizo que desde principios del XVIII el número tanto de negros como mulatos o moros bajara considerablemente.

En 1691, solo Mazagán, presidio portugués y Ceuta, por parte de España, resistían las conquistas del sultán marroquí en la costa atlántica; después de la pérdida de Larache en 1689, española desde 1610 y dado el importante número de cautivos militares trasladados a Fez y Mequinez, Carlos II hizo un acuerdo con Muley Ismail para el canje de 1.000 esclavos o libertos de origen musulmán por 100 españoles apresados, para lo cual se mandó hacer un censo de berberiscos de las costas de Andalucía y Granada y su posterior traslado a Málaga para su envío a Marruecos, previa indemnización de 70 pesos a sus dueños⁴¹.

Felipe V decretó en 1712 la expulsión de los moros libres, de manera que los que quedaron eran en su mayor parte propiedad de la Corona, trabajando sobre todo en los arsenales de La Carraca y Cartagena⁴²; en 1767, Carlos III envió a la corte de Mohamed III al ilustre marino Jorge Juan como embajador para el tratado de amistad hispano-marroquí de aquel año; fue acompañado de 285 moros que la Corona liberaba, siendo correspondido por el sultán con la entrega de 9 catalanes, 12 militares desertores de los presidios y 5 pescadores de perlas y coral de Tarifa⁴³. Por aquellas fechas apenas si quedaban negros en España.

En Tarifa fue en este siglo cuando se apreciaba una disminución en los esclavos bautizados; en las dos últimas décadas del siglo XVII se bau-

40 APNA Caja 932. Fol. 590.

41 Izco, M. J., 2002, Amos, esclavos y libertos, Univ. de Cádiz, 88.

42 A. Domínguez Ortiz, 2003, ob. cit., 38.

43 BLANCO, J. M^a, 2013, “La incorporación de Jorge Juan al mundo de la diplomacia” en Revista General de Marina, Madrid, 363.

tizaron 22 esclavos adultos, bajando el número a 8 bautizados en las dos primeras décadas del siglo XVIII y 6 nuevos cristianos de 1720 a 1752. En cuanto a los hijos de esclava, las dos primeras décadas del XVIII arrojan 66 bautizados, frente a 38 de 1720 a 1739 y 19 niños de 1740 a 1752. De los 66 bautizados hijos de esclava, el 60% eran de padre no conocido⁴⁴.

La progresiva unión de hombres libres, sobre todo extranjeros o de otros lugares del reino español, con esclavas o libertas en el siglo XVIII nos indica que la esclavitud estaba en proceso de desaparición; así en 1752, Josefa M^a libertina de color pardo, de 27 años, pretende casarse con el arriero José A. Sánchez, natural de Almendralejo y estante en Tarifa, para lo cual declara al vicario que es viuda de Francisco José, negro libertino, quien murió en 1749 “*con el motivo de haber ido a unas fiestas de toros que se hicieron en Algeciras donde lo hirió de muerte un toro y al restituirlo a Tarifa murió en ésta a los tres días.*”⁴⁵

En otros casos, se casaban como esclavos y pocos años después se convertían en libertinos, como Nicolás del Mármol, natural de Arcos, donde nació en 1707 hijo de Beatriz María, esclava de Juan del Mármol y comprado por el capitán tarifeño Miguel Aragón Serrano. Sujeto a la servidumbre del capitán casó en 1737 en la parroquia de S. Mateo con Inés López, libertina. Después de bautizar a dos hijos como esclavo del capitán, en el bautismo de su tercera hija María en 1745 aparecen ambos padres como libertinos.⁴⁶

Poco antes, en 1745, Jerónimo de Santi, natural de Venecia en Italia, declara que desde joven estuvo en Cádiz en barco corsario y desde cinco años atrás se encontraba en Tarifa y desea casarse con M^a de la Palma, de 17 años, hija de negros libertinos⁴⁷.

La autonomía que alcanzaban los esclavos con edad madura nos anuncia también el final de la esclavitud; a cambio de una renta que pagaban a sus dueños vivían y trabajaban fuera del hogar de sus propietarios, e incluso como es el caso siguiente se permitían acudir a la Justicia. En efecto, M^a de la Luz, berberisca de 44 años, natural de Tafilalet y esclava del Dr. Ávila y Amaya desde que la llevaron a Tarifa veinte años antes, bautizada hacía dos años y en tratos de casarse con el libertino Esteban Silvestre, declara ante el vicario en 1684 que “*pidió al Alguacil mayor prendieran a su prometido porque habiéndole dado palabra de matrimo-*

44 CRIADO ATALAYA, F. J., 1999, “Tarifa: estudio demográfico 1682-1750”. Ayto. de Tarifa, 66-72.

45 ADC. Exptdes. Matrimoniales. Caja 5017.

46 Arch. San Mateo de Tarifa. Libro 18 de bautismos, fol. 55 vto.

47 ADC. Idem. Caja 5015.

nio un año antes, en cuya virtud comía, bebía y dormía en su casa, no la cumplía".⁴⁸

Sin embargo, a mediados del siglo XVIII, los descendientes de esclavos en primera y segunda generación seguían sufriendo el estigma de haber pertenecido al último escalón de la sociedad, los desarraigados. Así el cura de San Mateo de Tarifa celebra en 1762 el matrimonio de "*Juan de Lara, hijo de Francisco, libertino de D^a Josefa de Lara, con Francisca de León, hija de Xtobal de León y María Muñoz, libertina*"⁴⁹. Esto es un reflejo de la consideración que tenían en la sociedad, pues ante robos o peleas los primeros sospechosos eran los cristianos nuevos.

Y como ejemplo de las dificultades que encontraron para integrarse en la sociedad, en 1785 las autoridades civil y eclesiástica impidieron el matrimonio de dos viudos por la apelación del padre del contrayente a la falta de limpieza de sangre de la novia.

En efecto, en expediente que se conserva en el archivo diocesano de Cádiz, el día 2 de Noviembre de aquel año, Francisco Robles, de 40 años, padre de una niña, declara que se encontraba preso por haber sido sorprendido en casa de Juana de León, de 30 años, a la que había dado palabra de matrimonio pero que no había podido celebrar por la situación de pobreza en que se encontraba, viviendo de limosnas y por la negativa de su padre a dar el consentimiento, pero ya había encontrado "amo" para el que trabajar y estaba dispuesto al casamiento, por lo que solicitaba licencia al Sr. Gobernador y la correspondiente "toma de dichos" por el Sr. Vicario de la ciudad.

El día 5 de Noviembre se tomó declaración al padre para que explicara los motivos de su negativa, diciendo "*que su hijo era de familia de cristianos viejos y ella de baja esfera hija de una esclava libertina y nieta también de esclava, lo que hacía en virtud de la real pragmática de casamientos de su Magestad*"⁵⁰ Vista la declaración paterna, el Gobernador político y militar, el coronel Dávalos, le dio curso por considerar "*justa y racional la causa del disenso*" paterno y no concedía la licencia solicitada, advirtiéndole al dicho Robles que en caso de contraer matrimonio quedaría a expensas de las sanciones previstas en la pragmática de casamientos de 1776. Finalmente, siguiendo el informe del Gobernador, el abogado y vicario general de la diócesis dio las órdenes oportunas al vicario de Tarifa

48 ADC. Ídem. Caja 5005.

49 Arch. San Mateo de Tarifa. Libro 10 de matrimonios, fol. 9 vto.

50 Esta pragmática de Carlos III fue causada por la intención de su hermano Luis de casarse con una plebeya y tenía como objeto "evitar el abuso de contraer matrimonios desiguales los hijos de familia menores de 25 años" perdiendo los mayores de esta edad sus derechos sucesorios si no obtenían el permiso paterno.

el día 25 de Noviembre para que no se celebraran las amonestaciones ni el casamiento entre los pretendientes⁵¹.

Cristianos esclavos en Mequinez.

Las incursiones de piratas y corsarios berberiscos en las costas de Andalucía fueron una constante durante la Edad Media y se incrementaron con la incorporación de Granada a Castilla en 1492. La ocupación por España de diversos puertos en la costa norteafricana, como Melilla u Orán, no supuso ninguna merma a esta actividad, convirtiendo la costa andaluza en lugar peligroso para vivir y en continua alerta, sobre todo a partir de 1515 con la instalación del turco Barbarroja en la costa argelina. Buena prueba es la gran cantidad de cristianos cautivos en Argel, unos 25.000 y Túnez, alrededor de 15.000 a principios del XVII; en la zona del Estrecho, Tetuán era el principal embarcadero de las flotas corsarias y centro distribuidor a otras ciudades⁵² y dado el aumento de apresamientos, en el siglo XVI la Corona española comenzó a levantar un sistema de torres vigía en las costas andaluzas, bien de nueva planta o bien restaurando las que quedaban de la Edad Media, de las que tenemos una buena muestra en la costa de Campo de Gibraltar.

En 1540 se produjo el ataque corsario a Gibraltar de una flota turca que partió de Argel; apresaron a Francisco de Mendoza, alcaide de Gaucín y regidor de Gibraltar que se encontraba en la Roca y a otras 69 personas, sobre todo mujeres y jóvenes. Con la llegada de las milicias de Jimena, cuenta Barrantes Maldonado, se iniciaron las negociaciones para el rescate de los cautivos, ya en las naves corsarias surtas en la bahía. El rescate se ajustó en 800 ducados de oro para el alcaide y 4.600 ducados para el resto, mitad en mercaderías mitad en monedas de oro y plata. Dado que los gibraltareños no disponían de todo el montante, acudieron a Tarifa a solicitar un préstamo al marqués, que se encontraba en su villa; la tardanza hizo que los corsarios pusieran rumbo a Levante -no sin antes incendiar una galera de Álvaro de Bazán el viejo, corregidor de Gibraltar, que se encontraba en el puerto-, desembarcando a los cautivos en Vélez de la Gomera, uno de los principales puertos de corsarios. Finalmente el rey de Vélez comunicó a Gibraltar le enviara el dinero del rescate más 400 ducados por su trabajo, para poner fin al cautiverio⁵³.

51 ADC. op. cit., Caja 5025.

52 GARCÍA ARENAL, M Y DE BUNES, M. A., 1992, "Los españoles y el norte de África. Siglos XV-XVIII". Madrid, 215.

53 BARRANTES MALDONADO, P. 1889. "Tres relaciones históricas: Gibraltar, Los Xerves y Alcazarquivir". Madrid.

Peor suerte corrieron los vecinos de Cuevas de Almanzora en Noviembre de 1573, poco después de la guerra de las Alpujarras; en aquella fecha una flotilla de corsarios de Tetuán, seguramente con tripulantes antiguos pobladores del reino de Granada, desembarcó en la costa almeriense y capturó a unos 250 habitantes de Cuevas, la mayoría mujeres y jóvenes, los de mayor cotización. Tres años más tarde, después del fracaso de las negociaciones de Felipe II para su liberación, muchos se habían convertido al islam y el jerife de Tetuán los envió como un “regalo” al bajá de Constantinopla⁵⁴.

En el siglo XVII, aunque había cautivos recluidos en las mazmorras de Fez y Tetuán, lo normal era que vivieran en los llamados baños, recintos con varias dependencias que ocupaban después de las tareas, fundamentalmente agrícolas, a que estaban obligados. En estos corrales, que tenían su guardián encargado de impedir las fugas nocturnas, recibían asistencia espiritual en capillas de los religiosos autorizados por el Sultán, celebrándose con solemnidad las fiestas de la Pasión y de Navidad; además los frailes se ocupaban de los cuidados a los enfermos en los hospitales que fueron construyendo y por fin los enterraban en cementerios para católicos. El hospital de franciscanos de Mequinez a finales del seiscientos disponía de 60 camas, médico, cirujano y otros empleados, en su mayor parte sufragado por la Corona española⁵⁵.

Siendo estos baños lugares lúgubres y de hacinamiento, todavía existían cristianos esclavos en peores condiciones: los galeotes o remeros en embarcaciones musulmanas; generalmente mal alimentados y por tanto expuestos a enfermedades como el cólera, en muchas ocasiones los arraacas o capitanes los maltrataban incluso con la mutilación de apéndices⁵⁶.

Estos cristianos cautivos pertenecían en su mayoría al sultán, a quien había que satisfacer las cantidades que las órdenes redentoras lograban reunir para sus rescates y gran cantidad de ellos trabajaban esclavizados en la ciudad de Mequinez y sus campos de labor, nueva capital del imperio marroquí desde 1672.

De la situación en Mequinez da fe un manuscrito que se conserva en la Universidad de Sevilla⁵⁷; se trata del registro de defunciones desde 1684, año del retorno de los franciscanos a la ciudad marroquí después

54 VINCENT, B., 1985, “Andalucía en la Edad Moderna: economía y sociedad”. Granada, 287

55 BARRIO GONZALO, M., 2006, “Tolerancia y vida religiosa de los cautivos cristianos en el norte de África” en Revista de la Inquisición 12, Madrid, 114-116.

56 M. García y M. A de Bunes, 1992, ob. cit., 234.

57 Libro de los cautivos christianos que mueren en esta ciudad de Mequines desde el año 1684. Biblioteca Universidad de Sevilla. Fondo antiguo, ms. A332/106. Año 1780.

de haber estado siete años expulsados, hasta 1779, del hospital para hombres del convento de franciscanos descalzos Reyna de los Ángeles, establecido en dicha ciudad en 1631, donde los frailes además del nombre y lugar de origen del difunto anotaban las causas de su muerte, muchas producidas por accidentes en la construcción de murallas y palacios reales.

Por este manuscrito conocemos que una de las ocupaciones favoritas del sultán Muley Ismail, que gobernó desde 1672 hasta 1727, era ejecutar personalmente a los cautivos que rechazaban –con la promesa de libertad- su conversión al islamismo, y a los que eran sorprendidos intentando fugarse de la ciudad imperial.

En el período de 1684 a 1700 fueron enterrados en el cementerio del convento franciscano de Mequinez 1.299 cristianos, en su mayoría españoles de Andalucía y Canarias, con presencia también de portugueses, franceses, genoveses y napolitanos. Destaca la ausencia de mujeres en estos registros, debido a que las cristianas vivían en las casas de sus dueños ejerciendo tareas domésticas, siendo obligadas en muchos casos a abandonar el cristianismo y cohabitar con sus dueños⁵⁸.

Los tarifeños de ese período fueron: Diego Buñuelo, negro, en 1684, esclavo que debió ser de algún mercader tarifeño de este apellido; Bartolomé Martín Tejonero, en 1684, muerto “a manos del Rey”; Joseph Tarifa, en 1684; Alonso Sierra, en 1685, “a lanzadas por el Rey”; Gerónimo Pineda, casado con Leonor Quintero, en 1687, “a manos del Rey, sin recibir los santos sacramentos”; Juan Alonso, en 1689; Diego Marín, “lo mató una carreta” en 1696.

El lebrijano Sebastián García murió en 1697 “*habiéndosele originado su muerte por haber sido echado a los leones por mandado del rey, siendo sepultado en el entierro común*”⁵⁹. En 1689, con la ocupación de Larache, Muley Ismail envía 1.700 presos a Fez y Mequinez. Por ello, el número de difuntos aumenta considerablemente, pasando de los 48 cautivos enterrados en 1688 a los 173 en 1689, 245 en 1690 y 193 en 1691. La mayoría de estos soldados murieron en las mazmorras, cárceles subterráneas con algunos pasillos y sin ningún tipo de ventilación.

Algunos militares intentaron fugarse y fueron sacrificados cruelmente; en 1691 el sargento Bartolomé Espinosa de los Monteros, natural del Puerto de Santa María y el soldado Bartolomé Ruiz, natural de Alfama “*se huyeron y aviendolos traído a presencia del rey tiroles balas y caídos en*

58 M. García y M. A de Bunes, 1992, ob. cit., 236

59 Libro de los cautivos christianos que mueren en esta ciudad de Mequines desde el año 1684. Biblioteca Universidad de Sevilla. Fondo antiguo, ms. A332/106. Año 1780. fol.110.

tierra al primero de una lançada termino de quitarle la vida y al segundo mando quemar y llevándole al suplicio le dixeron que si se volvía moro le perdonarían y él con valeroso ánimo dixo que no avia mas ley que la de Jesucristo y de un balazo lo tiraron al fuego medio vivo(...) el primero fue enterrado en el entierro común y el segundo quedo vuelto en cenizas”⁶⁰.

En este año de 1691 se produjo una redención de cautivos por los padres redentores de la Merced, cifrándose en 154 personas, “nueve religiosos, treinta y dos caballeros, siete capitanes, cincuenta y tres soldados, dieciocho mujeres, las más jóvenes, veintidós niños, dos portugueses, un francés y nueve hombres de nación gitana”⁶¹. En 1705, Juan Buñuelo de Morales otorga testamento en Tarifa, dando cuenta de su cautiverio y de un patronato tarifeño para la liberación de cautivos; después de declarase hermano de la cofradía de Santa María del Rosario, añade “Yten digo que por quanto estuve cautivo en Mequines mucho tiempo y como pariente que soy del Beneficiado Xptobal Ruiz se me debió dar 300 ducados para ayuda de mi rescate como lo mandó el fundador y se han pagado a otros y a mí no se me han dado, que mi hijo Dn Francisco, pbro. los cobre de dicho patronato”⁶².

En Noviembre de 1698, “cayo de unos tapiales en que estaba trabajando Fco. de Aragón, natural de Linares en el reyno de Jaén, traído sin sentido a este hospital a las cuatro horas murió sin poderle administrar mas que la extremaunción”⁶³

También en 1698 un cristiano del presidio portugués de Mazagán fue hallado en el camino y “puesto delante del Rey le dijo que se volvieses Moro, a lo que respondió que primero quiero morir por la fe de mi señor Jesucristo, a lo que el rey le mandó correr y le tiró una lanzada que no le hirió y a la segunda carrera atravesándole por los riñones cayó en tierra (...) y su cuerpo a merced de la plebe le separaron la cabeza y a cuchilladas le sacaron las tripas y después de la licencia del Rey para enterrarlo apenas se encontró el cadáver debajo de todas las piedras que le tiraron los moros y se trajo a nuestro hospital y se llevó amortajado al entierro común de los católicos que mueren en esta ciudad, después se supo que era este cautivo Lorenzo Franco, natural de Aveiro en Portugal”⁶⁴.

No obstante, el número de renegados que se convirtieron al islam fue bastante alto. El mayor contingente de renegados lo formaban los mi-

60 Idem, 56.

61 Idem, 58.

62 APNA. Caja 932, Legajo 1.Fol. 503.

63 Libro de los cautivos christianos que mueren en esta ciudad de Mequines desde el año 1684. Biblioteca Universidad de Sevilla. Fondo antiguo, ms. A332/106. Año 1780, 134.

64 Idem, 135.

litares desertores de los presidios españoles como Ceuta, Melilla o el Peñón de Vélez, donde cumplían servicio o condena en condiciones muy difíciles. Pero como ocurría con los musulmanes convertidos al cristianismo en España esta profesión de fe era solo externa, motivada por los horrores del cautiverio o por la desesperación ante la falta de rescate. Como ejemplo tenemos al malagueño Joseph Robles, renegado antiguo de Alhucemas, que siendo conducido a Marraquech en 1729 junto a otros renegados, *“despreció a Mahoma y confesó nuestra santa ley”*, por lo que a los tres días fue ejecutado *“con el nombre de Jesús en su boca”*, siendo abandonado por el jeque sin darle sepultura, *“antes dexaron se lo comiesen los perros y las aves”*⁶⁵.

Salvo algunos que prosperaron en la sociedad marroquí, incluso alcanzando cargos en la corte del sultán, la mayoría abrigaba la esperanza del retorno a su tierra. También igual que en España con respecto a los cristianos nuevos, fueron vistos con desconfianza por los musulmanes de origen hasta pasadas varias generaciones⁶⁶.

En el siglo XVIII, a partir de 1710, el número de cautivos cristianos bajó considerablemente, siendo los enterramientos entre 15 y 20 personas al año; los tarifeños que murieron en Mequinez o alrededores fueron:

- Cristóbal Giménez, *“cayó muerto en el mercado de Fez, que dicen el jamiz, el 13 de Julio de 1705”* según certificado del procurador de las Misiones en África de la orden de franciscanos descalzos, Juan de la Madre de Dios. Por expediente matrimonial de su viuda Sebastiana de Piña para casarse en 1714 con el gibraltareño Sebastián Cobo, conocemos las circunstancias de su cautiverio. Declara que el mismo año de su muerte el religioso Diego de los Ángeles a su regreso de África fue a la casa de la declarante y le entregó la certificación de haber muerto, enterrado en la ciudad de Fez. Informa que hacia 1694 fue hecho cautivo en término de Tarifa y llevado a la ciudad de Mequinez, desde donde le escribió diferentes cartas.

Presenta como testigo al también cautivo redimido tarifeño Diego Vigar, de 60 años, quien bajo juramento dice que estuvo en Mequinez desde 1684 hasta 1708 y *“sabe que el año 94 se captivo a Xtobal Ximenes y lo vió de sacristán en el convento de los padres franciscanos de donde pasó al convento de Fez en 1702 y escuchó a los religiosos de Mequinez decir que murió en aquella ciudad”*⁶⁷.

65 Idem, 234.

66 LOURIDO, R., 1996. “Españoles en el norte de África en la Edad Moderna” en Rev. Univ. Autónoma. Madrid, 22-26.

67 ADC. Expdtes. Matrimoniales de Tarifa, Caja 5009.

- Pedro García, “después de haber recibido los santos sacramentos fue sacado de este hospital y le quitaron la vida”, en 1706; Diego Villalba, casado con Josefa de Agreda, en 1707; Miguel de Orellana, en 1716; Alonso Dorado “*murió degollado por mandado de un hijo del Rey, no se le administró más que el santo sacramento de la penitencia por estar en una rua entre multitud de moros, fue sepultado en el cementerio de los cristianos católicos*”, en 1726; Juan Muñoz, “*murió en la alcazaba sin saber cómo*”, en 1728; Joseph de Andrada, “*en el camino de Tafilete, no recibió los santos sacramentos por no hallarse sacerdote en aquellos parages, mas nos queda el consuelo de su ajustada vida durante su cautiverio*”, en 1735.

En 1730 fue muerto a puñaladas y después quemado Diego Pinto, de Jerez de la Fra., por haber matado a un cristiano y herido a un jerife, su amo, que le impedía “*volverse moro*”. La misma suerte corrió su compañero Juan Pedro Pérez, de Castro del Río⁶⁸. Efectivamente, muchos dueños impedían la conversión al islam de sus cautivos porque en ese caso no podían ser vendidos a cristianos o rescatados por los religiosos españoles, objeto principal de su posesión.

El citado manuscrito sevillano nos da cuenta del enterramiento de 79 cristianos en todo el reino marroquí desde 1736 a 1750 y con los tratados de amistad con Marruecos en 1767 y con Argel en 1786 desaparecieron las capturas de personas a ambos lados del Estrecho. ■

68 Libro de los cautivos... op. cit., 237.

De Tarifa al frente del Este. Combatientes en el ejército nazi durante la II Guerra Mundial

Cristian Triviño Gavira

Tras concluir la Guerra Civil Española, Europa se encontraba en la antesala de la guerra más cruenta que jamás haya tenido lugar en el viejo continente, y como veremos a continuación, la pequeña y lejana población de Tarifa no sería ajena al conflicto.

Palabras clave: Tarifa, Madrid, Leningrado, Serrano Suñer, Muñoz Grandes, Milicias, Falange, Segunda Guerra Mundial, Posguerra, División Azul, Wehrmacht.

Abstract.

Once the Spanish Civil War was concluded, Europe founds itself on the verge of the most sanguinary war has ever taken place in the Old Continent. And, as we will now see the small and remote town of Tarifa would not be unaware to the conflict.

Keywords: Tarifa, Madrid, Leningrad, Serrano Suñer, Muñoz Grandes, Militias, Falange, Second World War, Postwar, Blue Division, Werhmatch.

Introducción

A las nuevas generaciones, la conflagración europea que tuvo lugar en 1939 (y que posteriormente acabó degenerando en lo que hoy conocemos como la Segunda Guerra Mundial), puede sonarles a un hecho muy distante en tiempo y lugar, sin embargo, la Historia es mucho más compleja de como suele presentarse, y la interrelación entre sucesos y participantes resulta ser más cercana de lo que uno pudiera imaginar. Aunque en menor medida que sobre la Guerra Civil, y a pesar de haber transcurrido más de 70 años, todavía pueden oírse en el relato de nuestros más mayores, retazos de tiempos pasados entre los que a veces, se escapan algunos recuerdos que nos hablan de familiares o conocidos *“que se fueron a Rusia con la División Azul”*.

La razón del presente trabajo no es otra que retroceder en el tiempo para rescatar del olvido la Historia de algunos de los vecinos de Tarifa que por diversas razones acabaron cruzando la frontera para combatir a la Unión Soviética bajo las órdenes de Adolf Hitler en 1941. Un tema aún por explorar tanto en nuestro municipio, la propia comarca o la provin-

cia, que presenta un buen filón a los investigadores de nuestra Historia Contemporánea, pudiendo ser un precedente para una investigación aún más ambiciosa y de mayor envergadura.

Antes de empezar, debemos llamar la atención a aquel lector que busque un hilo conductor narrativo tipo biográfico o novelado que difícilmente va a encontrar. Aunque sabemos que en muchas ocasiones ello ayuda a abordar una lectura más amena, las fuentes no permiten tender un puente de éstas características, tratándose en este caso de un trabajo de investigación académica. A pesar de ello, se ha dado forma al trabajo engarzando los datos de los divisionarios tarifeños con el contexto general de la D.A. teniendo además presentes, los principales acontecimientos que tuvieron lugar en la guerra.

Contexto

En el momento de su formación, y posteriormente, para no romper con el discurso de la “*neutralidad española*”, la que sería la 250ª División de la Wehrmacht fue denominada por las autoridades como la “División de Española de Voluntarios”, pero ¿qué tenían realmente de voluntarios? Este es un tema bastante tratado por la historiografía, pero en vez de sumergirnos en el debate, simplemente pasaremos de puntillas sobre él, para ver cuáles pudieron ser algunas de las motivaciones que llevaron a nuestros convecinos a luchar e involucrarse en el conflicto.

Por una parte existe el factor voluntario, que es innegable, ya que hablamos de que la cifra estimada de alistados en la División Azul fue aproximadamente de unos 45.000 miembros a lo largo de su participación en el conflicto. Tras el triunfo de los sublevados en la Guerra Civil Española, nos encontramos con una sociedad fuertemente mili-



Figura 1.- Cruz de Hierro otorgada a Juan Casar Sayago. Familia Casar.

tarizada, donde el ideario de la Falange Española tenía un gran respaldo social, quizás; algo más exacerbado que la verdadera influencia que tenía realmente su aparato en el poder central. La Falange, que había visto desarticuladas sus aspiraciones de llevar a cabo la “Revolución Nacional-Sindicalista” (que jamás aconteció) tenía grandes esperanzas puestas en el III Reich. Así, falangistas convencidos no dudaban en que había que subvertir esta situación apoyando a sus colegas alemanes en aras de que el triunfo del Hiter les pusiera a la cabeza del país para materializar sus proyectos frenados por el régimen franquista, siempre muy receloso con la organización. Además, muchos otros con sed de sangre buscaban vengar a algún familiar o conocido que hubiese sufrido el “Terror Rojo” y/o veía en la URSS el enemigo acérrimo a destruir¹. Por otro lado nos encontramos con factores socioeconómicos que impulsaron a mucha población a alistarse. Para algunos, la paga representaba una salvación frente a la calamitosa coyuntura en la que se encontraba el país tras la contienda, (*independientemente del bando en el que les hubiera tocado luchar*), por lo que nos encontramos con un nutrido grupo de voluntarios que no dudaron alistarse para huir de la situación de miseria en la que se encontraban, destacando en este corte a muchos hijos de republicanos que se presentaban voluntarios para “*limpiar su currículum*” y poder optar en el futuro a un empleo como cualquier afecto más a la causa nacional, al igual que ocurrió tras la guerra civil. Otros no dudaron en unirse para salir de prisión y redimir su pena; es más, con suerte, y en un despiste, podrían cruzar las líneas y unirse al Ejército Rojo, o directamente fueron reclutados a la fuerza para su desgracia.

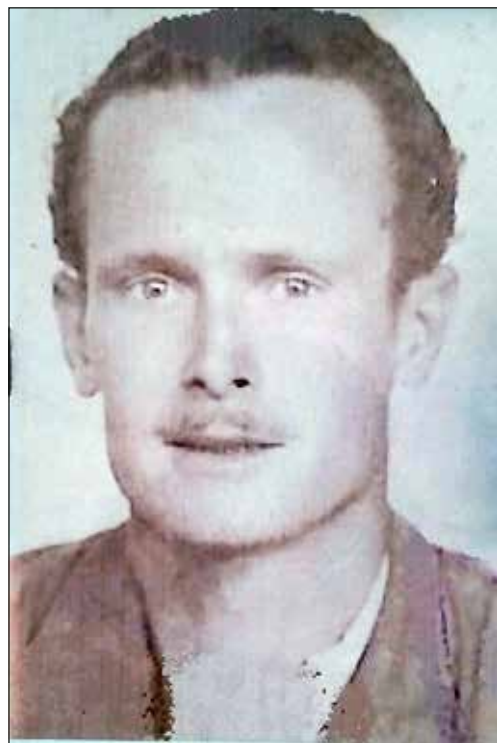


Figura 2- Fotografía del voluntario tarifeño Juan Panes Alba. Familia Panes.

1 MARTÍNEZ REVERTE, J, 2012, “¿Por qué fueron a Rusia?”, Cuadernos de Historia Contemporánea, 15-29.

También nos encontramos con la situación de que además de los banderines de enganche de la Falange, muchos fueron reclutados del ejército mientras hacían el servicio militar. Este es el caso de algunos tarifeños, y que un vecino de Tahivilla me comentaba “¿Tú sabes cómo se fueron a la División Azul? Hace mucho un familiar me comentaba que los mandaron formar y un mando comenzó a señalar: tú, tú, tú y tú.” Poca voluntad vemos entonces por parte de los alistados en estos procesos, que se repetirían en muchas otras zonas ya que en los casos en que el cupo estimado no fuera completado por voluntarios se procedía de esta forma, asimismo, la fuerza mandada no estaba únicamente compuesta por civiles, sino que necesitaba de tropa para asegurar una disciplina y una formación; de ahí que los mandos en su mayoría fueran militares experimentados.

Para ir acabando citamos también hechos como huir de un hijo no deseado, de la familia, de los suegros, el afán de aventura, etc. Como bien dice el autor Xavier Moreno de Juliá “45.000 razones” muy diversas, que llevaron a nuestros paisanos a acabar combatiendo en la División Azul².

Puedo citar ya dos ejemplos distintos de nuestros allegados que serán tratados a profundidad más adelante, siendo el caso de José Rodríguez Hoyos; huérfano y sin recursos, quien antes de alistarse trabajó como panadero con un tal Antonio, quién le ofreció un puesto un empleo y lo ayudó económicamente antes de alistarse mostrándonos claramente el perfil económico antes señalado³. Por el contrario encontramos a Juan Casar Sayago (el cual pasó la última etapa de su vida Tarifa), natural de Isla Cristina y *Camisa Vieja*; un joven de su tiempo comprometido con la causa falangista y que como muchos otros se sentía en parte dolido por el trato dado por el régimen a la Falange Española.

La Hora de la Verdad

A parte de todo lo citado anteriormente para justificar la involucración de nuestros protagonistas, hay que entender que a la altura del verano de 1941 Alemania estaba llamada a ser “*la dueña del mundo*” y no tenía ningún rival aparente a su altura; como decían en la época: “*habían tomado Francia con los fusiles a cuestas*”, ocupaba toda Europa, y la única potencia que aguantaba el empuje de la apisonadora nazi era una Gran Bretaña que parecía tener los días contados.

Dos días más tarde de que Alemania invadiera la URSS (24 de Junio de

2 MORENO JULIÁ, X, 2005, *La División Azul, sangre española en Rusia 1941-1945*, Barcelona, Ed. Crítica, 6

3 AGMAV, C.5175 Cp, 29

1941), por todo el territorio nacional tuvieron lugar manifestaciones espontáneas que celebraban con alegría el ataque y exigían la entrada de España en la guerra para combatir el comunismo que tanto daño había hecho a la patria. En la capital, desde los balcones de la Secretaría General de Falange en la calle Alcalá de Madrid, Serrano Suñer encendería la mecha con su ya conocido discurso: “*Camaradas: no es hora de discursos. Pero sí de que la Falange dicte en estos momentos su sentencia condenatoria: ¡Rusia es culpable! Culpable de la muerte de José Antonio, nuestro fundador. Y de la muerte de tantos camaradas y tantos soldados caídos en aquella guerra por la agresión del comunismo ruso. El exterminio de Rusia es exigencia de la Historia y del porvenir de Europa*”⁴. Un hecho particular que tuvo lugar en nuestra comarca habría caldeado los ánimos aún más si cabe; el 25 de Junio, las baterías de costa de Algeciras abrieron fuego contra un avión que sobrevolaba la ciudad y parece ser que fue dañado. Ante tal hecho, desde Gibraltar fueron realizados varios disparos contra las posiciones españolas, que a su vez, también recibieron la misma contestación. El hecho se había producido por el traslado de varias baterías procedentes de El Ferrol que dio lugar a un aumento considerable del espionaje británico y del número de vuelos de reconocimiento sobre la zona⁵. Aunque el incidente fue solventado con varias llamadas telefónicas, la sensación de guerra inminente en nuestra zona era más que palpable.

El día 26, José Luís Arrese (por aquel momento Ministro Secretario de FET de las JONS) emitió la circular N°124 para la apertura de los “*Banderines de Enganche*” en los siguientes términos “*Camaradas: desde el mismo instante en que fue público el ataque alemán sobre Rusia, millares de camaradas de nuestra Falange han manifestado clamorosamente su voluntad de intervención en la lucha. [...] Rusia quiso destruir a España y la destruyó en buena parte. [...] Tenemos que vengar a España y tenemos que estar presentes en la tarea de salvar a Europa*”⁶.

El día 27 de junio comenzó la recluta de personal civil y el 28 la recluta del personal militar⁷. Aunque en términos generales se habla de que la acogida fue unánime y entusiasta, algunos autores no dudan en hacer otras valoraciones como es el caso de José Luis Rodríguez Jiménez el cual nos hace referencia en su obra “*De héroes e indeseables*” sobre algo

4 X. Moreno, 2005, ob.cit, 85

5 *Ibidem*, 78

6 RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J, 2007, *De Héroes e Indeseables, la División Azul*, Madrid, Edi. Espasa, 49.

7 J. Rodríguez, 2007, ob. Cit, 49-50.

D.E.V. 250 Num 324

Unidad Zapadores

Empleo Labo

Nombre Juan Casar Sayago

Autorizado para concentrarse y formar parte
del Bon. Num. 11 de Repatriacion.-

En Campana 3 de Julio 1943

ESTADO MAYOR
COMANDO EN JEFE

Figura 3.- Documento relativo a la repatriación de Juan Casar Sayago. (Familia Casar)

que ya habíamos comentado en apartados anteriores y es que si en algunas provincias la convocatoria había tenido buena acogida y las plazas se habían cubierto con rapidez, en otras la afluencia fue menor y los requisitos para el alistamiento fueron más laxos.⁸ Un último factor que pudo motivar aún más a nuestros convecinos fue el hecho de que Franco designara como encargado del mando de la División Española de Voluntarios a Agustín Muñoz Grandes, quien por aquel entonces mandaba la 22ª División del II Cuerpo de Ejército (Desplegada en el Campo de Gibraltar) y que también era el Gobernador Militar de la zona. “Bajo sus órdenes y desplegados en el Campo de Gibraltar se encontraban los Regimientos de Infantería nº 7 con base en Algeciras; el nº 46 en Tarifa y el nº 47 en San Roque. Del Arma de Artillería se encontraba en la zona el Regimiento nº 15 y defendiendo la costa del Estrecho de Gibraltar la Agrupación de Costa del Estrecho del Regimiento de Artillería de Costa nº 1 de la que nació el Regimiento de Artillería de Costa nº 5 de Algeciras disuelto recientemente. [...] fue determinante para que el reclutamiento fuera todo un éxito en las unidades allí destinadas. Su prestigio, su carisma y su especial forma de mandar fue la causa de que fuesen muchos los Jefes, Oficiales, Suboficiales y Tropa bajo su mando los que quisieron seguir a su general a tierras rusas”⁹. Sobre Muñoz Grandes he oído alguna anécdota de su paso por el Campo de Gibraltar; Manuel Triviño nos cuenta que le gustaba vestir de paisano y pasear a caballo mientras rondaba por las guarniciones que tenía

⁸ *Ibidem*, 56- 76.

⁹ <http://memoriablau.foros.ws/t6152/divisionarios-gaditanos/> (Extraído de la red).

en nuestra costa bajo su mando. También que era famoso porque el buen trato que tenía con sus soldados distaba bastante de la actitud dura que mantenía con los mandos militares. El mismo Manuel nos relata una anécdota sobre el día que Muñoz Grandes vio a un soldado caminando por un carril y éste se interesó por su presencia allí, el soldado le contestó que su capitán le había mandado a que le comprara unos dulces, al oír aquella respuesta le espetó un “*siéntate ahí, te comes ese pastel y cuando vuelvas le dices a tu capitán que Muñoz Grandes te ordenó comértelo*”¹⁰. Con estos gestos podemos hacernos una idea de la admiración y el respeto que levantaba entre sus tropas.

Para el reclutamiento, los “*requisitos establecidos*” fueron entre otros ser varón entre veinte y veintiochos años y tener la condición de afiliado al Partido o ser militar y demostrar la aptitud física necesaria en el reconocimiento médico. También se establecía la asignación del setenta y cinco por cien de las plazas para excombatientes de la guerra civil y el veinticinco restante a cautivos durante ésta en cárceles republicanas, y para aquellos que puedan demostrar su servicio “*a la causa nacional*”¹¹.

Aunque, como ya he citado, la afluencia de voluntarios fluctuó bastante dependiendo de la zona, en nuestra provincia, por distintos motivos, la llamada al combate fue bien acogida. En la capital gaditana se abrieron dos oficinas de reclutamiento, una en el cuartel de Falange y otra en el de Infantería, situados en las en la Plaza de San Antonio y en la avenida de Ana de Viya, respectivamente. Igualmente, en las principales poblaciones de la provincia como Jerez, Algeciras, San Roque y San Fernando se abrieron estos banderines donde acudirían para pasar a formar parte de la expedición¹². Por todas las motivaciones ya citadas, parece ser que en Algeciras hubo una gran acogida. Tanto es así, que algunas fuentes nos dicen que “*la masa de excombatientes y excautivos colapsó las oficina de reclutamiento situada en el local de la Falange*”¹³.



Figura 4.- Juan Casar Sayago posando junto a otros compañeros en la nieve. Familia Casar.

10 Testimonio de Manuel Triviño Román.

11 J. Rodríguez , 2007, ob. Cit, 50.

12 <http://memoriablau.foros.ws/t6152/divisionarios-gaditanos/> (Extraído de la red).

13 http://www.fnff.es/La_partida_de_la_Division_Espanola_de_Voluntarios_416_c.htm

Nuestros Divisionarios

Hasta donde las fuentes nos han permitido llegar, hemos encontrado aproximadamente una quincena de tarifeños que formaron parte de la D.A. contando con un volumen de información dispar en cuanto a cada uno de ellos, pero que en líneas generales nos ayudarán a trazar su paso por la misma. Con casi total seguridad, los falangistas vecinos de Tarifa que tomaron la decisión de alistarse debieron acudir a la oficina de reclutamiento de Algeciras, a no ser que fueran movilizados en sus respectivos cuarteles mientras realizaban el servicio militar o que las propias oficinas de Falange locales derivaran los informes de los alistados civiles a las oficinas centrales de la provincia, ya que en la ficha de José Rodríguez Hoyos encontramos anotados los datos de fecha y lugar de reclutamiento “7 de Julio de 1941, Tarifa”¹⁴.

El Perfil

Centrándonos en los voluntarios que han sido estudiados, los primeros datos que podemos ir aportando giran en torno a las características de nuestros combatientes. El rasgo más común que comparten es el rango de edad; se sitúa en extremo entre los 20 y los 24 años, estando la media en torno a los 22 años (salvo alguna excepción como es el caso de Francisco Castillo Cazalla, que contaba con 27 en el momento de su afiliación; datos que pudimos cotejar buceando en cada uno de los informes personales que se conservan en el Archivo General Militar de Ávila). En consecuencia, vemos claramente como cumplían los requisitos de edad marcados por los organizadores de la expedición. Igualmente observamos que se trataba de varones que en su mayoría se encontraban haciendo el servicio militar en sus respectivos destinos: “Regimiento de Fortificaciones nº4 de Algeciras, Rgto. Nº 6 de San Sebastián, Regto. Nº62 de Tarragona, Tabor de Regulares de Ceuta nº2, Tercer Tercio de la Legión de Larache”, etc¹⁵. Y que muy posiblemente, muchos de ellos, participaron en la Guerra Civil Española, movilizados en su día por las necesidades de la contienda o por voluntad propia. Otro factor a destacar es la base social que conformaba el grupo: aunque en la D.A. había bastantes combatientes de clase media y/o acomodada, otra gran parte eran voluntarios de un status social más bien bajo, siendo nuestros convecinos principalmente campesinos de economías modestas debiendo citar también otras profesiones relacionadas con mundo castrense (como el caso de

14 AGMAV C.5175.Cp 29.

15 AMT Legajo nº54

Manuel Canas Santander que trabajaba como maestro armero)¹⁶ o Santiago Sánchez Arce que era carpintero¹⁷.

Por otro lado, nos encontramos con que la práctica totalidad de nuestros hombres eran solteros, por lo que no tenían cargas familiares a las que rendir cuentas, excluyendo a los huérfanos y exceptuando una vez más el caso de Francisco Castillo que tenía mujer y un hijo de unos 7 años¹⁸. (En particular, este divisionario será merecedor de algunas menciones más a lo largo del estudio por tratarse de una figura bastante controvertida y por ser de los que más datos han quedado en los archivos)

“Adiós, Lili Marlen”

Una vez presentado el perfil de nuestros voluntarios creo conveniente acercar al lector a los momentos posteriores del alistamiento y la movilización. El primer destino de los divisionarios de Andalucía era Sevilla; para llegar hasta allí, los reclutados nuestra provincia fueron concentrados en Cádiz, Jerez y Algeciras (siendo muy posiblemente Algeciras desde donde partieran los tarifeños) para ser transportados en trenes especiales a la capital hispalense, acabando alojados en los distintos cuarteles de la ciudad¹⁹. El día 10 de julio la totalidad de concentrados en Sevilla desfilaron camino de la catedral donde asistieron a una misa. El lugar de concentración de los voluntarios del sur (donde se unirían a los madrileños) sería la Ciudad Universitaria de Madrid para comenzar a partir escalonadamente desde el 13 de Julio. Independientemente del punto de partida, los trenes debían cruzar la frontera por Hendaya, para allí realizar el transbordo, siendo finalmente una fuerza de unos 18.000 hombres entre soldados y oficiales²⁰.

La despedida tomó matices bastante dispares: desde la que tuvo lugar en Madrid con la primera expedición (donde se concentraron varios millares de personas y todo tipo de autoridades) a la décima partida de Barcelona que encontró a la altura de Caspe a un alférez de intendencia y en Zaragoza al oficial de vigilancia; siendo más cálida cuanto más se avanzaba hacia el norte camino de la frontera francesa. Una vez allí fueron despojados de su equipo para ser aseados y desinfectadas sus pertenencias. Respecto al trayecto por Francia su paso estuvo marcado por la frialdad o la indiferencia, quedando reflejados bastantes incidentes

16 AGMAV C.4135 Cp.23

17 AGMAV C. 4372 Cp.23)

18 AMT Legajo nº.364

19 <http://memoriablau.foros.ws/t6152/divisionarios-gaditanos>.

20 X. Moreno, 2005, ob.cit., 101-115.

en los que la población francesa apedreaba los vagones a su paso, una temeridad cuanto menos, por parte de la población francesa, ya que debemos recordar que desde mediados de 1940 estaban ocupados por las tropas alemanas. Tras pasar la frontera franco-alemana el trato sería bien distinto, levantando enormes simpatías entre la población y la oficialidad alemana²¹. El día 18 de Julio llegaba la primera expedición de españoles a su destino, Grafenwöhr, un pequeño pueblo de Baviera dotado de unas instalaciones militares que estaban a años luz de las españolas; aparte de todas las zonas de alojamiento de tropa, contaban con un teatro, un cine, campos de deportes e incluso una estación de ferrocarril²².

Para la instrucción de los recién llegados, el mando alemán destinó oficiales y suboficiales que combatieron en España durante la Guerra Civil. Sin entrar en detalles, estimo conveniente dar una pincelada a la estructura de la División para poder entender los destinos de nuestros voluntarios. En un primer momento, la División Azul iba a estar compuesta por cuatro regimientos de infantería que adoptaban el nombre de sus respectivos comandantes (Rodrigo, Pimentel, Vierna y Esparza), sin embargo cuando llegaron a Alemania, debieron eliminar uno de estos regimientos para adaptarse al formato militar de la Wehrmacht, por lo que optaron por deshacer el Regimiento Rodrigo y repartir a sus hombres entre los tres restantes. Igualmente para cumplir con lo establecido, se creó un regimiento de artillería al mando del coronel Badillo que estaba encargado de dar cobertura de fuego a los de infantería. Además contaba con otros grupos de apoyo como eran los zapadores, transmisiones, sanidad...etc. en definitiva, todos los elementos básicos que componían una división alemana. Y es que debemos de tener presente eso mismo: que estos voluntarios pasaron a formar parte del Ejército Alemán²³.

Los tarifeños aparecen repartidos entre los distintos regimientos citados; entre los que hemos obtenido datos referentes a su destino, pode-



Figura 5.- Juan Casar Sayago posa con sus compañeros vestidos con el uniforme reglamentario alemán. Familia Casar.

21 X. Moreno, 2005, ob.cit., 101-115.

22 J. Rodríguez, 2007, ob.cit., 87.

23 Gráfica elaborada por el autor.



Figura 6.- Medallas obtenidas por méritos de guerra por Juan Casar Sayago. Familia Casar.

mos observar que se reparten equitativamente entre el 250º (3), 263º (4) y el 269º (3); destinados en general a compañías de fusileros, exceptuando únicamente a Manuel Piñatel que en fecha tardía estaba enrolado en el 262º regimiento²⁴. Los que estuvieron en el 250º Regimiento sirvieron en puestos de enlace, en los grupos de artillería, en la columna motorizada etc. En Granfenwöhr se les entregó el uniforme con la característica tonalidad *feldgrau* y todo el equipo reglamentario de la Wehrmacht, los únicos distintivos que diferenciaba a estos soldados del resto era que en la manga derecha de la guerrera llevaban un escudo con la bandera española y la leyenda “ESPAÑA” que también iba reflejada en el casco reglamentario. Quedaba atrás el uniforme improvisado antes de salir del país, ya que al ser una unidad compuesta de voluntarios, no podían llevar el uniforme del Ejército Español, que contaba con dos elementos característicos: una boina roja carlista y una camisa azul falangista (la cual daría el nombre oficioso a la *División Azul*). El día 31 de julio, cuando esta primera expedición llevaba apenas 8 días recibiendo instrucción, se organizó la ceremonia de *Juramento al Führer* en el campamento limítrofe de Kramenberg la cual fue retransmitida por radio en toda Alemania y que fijaba su parte fundamental en los siguientes términos: “¿Juráis ante Dios y por vuestro honor de españoles, absoluta obediencia al jefe de las Fuerzas Armadas alemanas, Adolf Hitler, en la lucha contra el comunismo, y juráis combatir como valientes soldados, dispuestos a dar

24 AGMAV C.4341 Cp.104

vuestra vida en cada instante por cumplir este juramento?”²⁵. Pasado este trámite, quedaba formalmente constituida la 250ª División de Infantería de la Wehrmacht o como nosotros la conocemos: La División Azul.

La paga

Junto con la documentación originada por los servicios sanitarios, los pagos a los divisionarios son otro de los pilares de este trabajo, ya que componen parte importante de la información del presente ya que dichos documentos nos proporcionaron los nombres con lo que pudimos iniciar la búsqueda²⁶.

El 2 de agosto de 1941 (mientras continuaban realizando la instrucción), los voluntarios serían informados de que su paga iba a ser ingresada en una cuenta corriente a nombre del interesado con prohibición de disponer del importe del mismo en los territorios ocupados, autorizándose en España. Los sueldos quedaron fijados en los siguiente términos: 36 Marcos mensuales un soldado raso, 45 un cabo primero, 81 un teniente, 120 un teniente coronel y 210 un general...). Aunque se podría gastar el dinero en cualquier zona, dado que España pasaba por una difícil situación económica, se decidió que el dinero debía ser remitido a las familias, con la excepción de residentes en territorios del Reich, quienes tuviesen familia viviendo en Alemania y los solteros sin familia que prefiriesen el ingreso en una cuenta de un banco alemán. La única excepción que hubo en este proceso fue la primera paga, (encontrándose en Grafenwöhr) ya que fue entregada en mano en el campamento por petición de los interesados para gastarla en su tiempo libre de aquel verano de 1941, donde no faltaron anécdotas y excesos de todo tipo²⁷. Entre los tarifeños encontramos (confirmados) en su mayoría soldados rasos, un soldado de 2ª, algún cabo (que por lo general ocupaba ese puesto porque sabían leer y escribir) y el rango más alto era un sargento.

Las primeras referencias de pagos que encontramos en el Archivo Municipal comienzan a constar en octubre de 1941. Parece ser que los ingresos a los familiares no eran mensuales y posiblemente se realizaban por trimestres, semestres o cuando era posible dadas las circunstancias de la guerra; también los haberes eran cobrados por diferentes canales, ya que podía ser por la Representación de Voluntario de la División

25 <https://diario-octubre.com/?p=2919> (Extraído de la red)

26 El legajo nº 364 del Archivo Municipal de Tarifa cuenta con un legajo en el que vienen recopilados diferentes gestiones relacionadas con los pagos y cobros de los tarifeños enrolados en la D.A. En ellos vienen reflejadas las cantidades, quienes cobran los haberes, problemas de cobro, etc.

27 J. Rodríguez, 2007, ob.cit., 68-92.

Azul situada en Madrid o por medio de los cuerpos del ejército español de donde procedieran antes de ser alistados en la D.A. Como ejemplo podemos ver este extracto del registro de salida municipal correspondiente al 20 de octubre del mismo año: *“Sr. Oficial de la Representación de Voluntarios de la División Azul situada en Villafranca de Panades, se recibe firmado por Antonio Araujo Orellana el importe del soldado de la división, su hermano Manuel”*²⁸ o este del registro de entrada con fecha del 2 Diciembre de 1941: *“Intervención de Tarragona; Regto. Infantería Nº62. Manifestando que con fecha del pasado mes y por giro postal le han sido remitidas a la madre del sargento de ese regimiento (Francisco González Silva) 1.044,27 ptas.”* En el caso de los tarifeños, al tratarse en su mayoría de hombres solteros, los pagos eran cobrados por los padres/madres o en su defecto por algún hermano, la única excepción del grupo es José Rodríguez Hoyos. Este falangista (excombatiente de la guerra civil) era huérfano y sus haberes eran cobrados por un amigo panadero llamado Antonio Jiménez Rivero que lo empleó meses antes de alistarse en la D.A.²⁹. Un caso muy particular es el de Francisco Castillo; el dinero era percibido por su madre Francisca³⁰. Lo curioso es que encontramos escritos de protesta de su esposa Manuela Ríos, la cual se queja de que no recibe por parte de su suegra asignación ninguna de la paga que le corresponde por tener un hijo a su cargo. Pocas ganas tendría el voluntario de cumplir con sus obligaciones maritales, o quizás, llegó a la conclusión de que sería mejor que su madre se encargara de gestionar el dinero, dado que el problema llegó hasta el frente ruso y hubo de certificar que el dinero se continuara entregando a su madre³¹. Gracias al testimonio dado por su sobrina, más bien nos inclinamos por la primera opción, ya que años más tarde se uniría en “sagrado matrimonio” con otra mujer: *“Dejó a Manuela y se casó con Carolina usando los papeles de su hermano Leopoldo que no estaba bueno de la cabeza, ella lo pasó muy mal”*³².

Aquel influjo de dinero a las economías familiares era una bocanada de aire fresco con respecto a la pésima situación económica de posguerra que vivía España, la madre de este voluntario en concreto aprovechó para abrir una freiduría en la Calzada³³. Luego tenemos otros casos que

28 AMT Legajo nº54.

29 AGMAV. C.5175 Cp.29.

30 Reflejado en el AMT.

31 AMT legajo nº364. Se trata de un documento de cierta importancia ya que es el único generado y procedente del frente ruso disponible en el Archivo Municipal.

32 Testimonio de María Cárdenas Castillo.

33 Se encontraba situada en el número 26 o 28 de la calle Sancho IV el bravo (La calzada). Actualmente estaría localizada frente a la Residencia de Ancianos San José y la Ferretería.

nos pueden servir de ejemplo sobre qué es lo que ocurría con el dinero de los divisionarios mientras éstos se encontraban jugándose el pellejo en el frente ruso: Juan Casar Sayago, pudo observar a su regreso a España cómo su familia se había gastado todo el dinero que creía haber estado ahorrando en la compra de una casa en Isla Canela (Ayamonte), de donde era natural. Los pagos y todos los trámites derivados de los mismos irán quedando reflejados en los registros de entrada y salida del ayuntamiento hasta aproximadamente el mes de febrero de 1943, meses más tarde la mayoría de los voluntarios estarán de regreso a España.

“En la distancia queda el gozo del hogar”

Tras aproximadamente un mes de adiestramiento en Grafenwöhr comenzarían los preparativos de partida hacia el frente. El 19 de agosto comenzó la carga de vehículos en los vagones de ferrocarril y al día siguiente el embarque progresivo de hombres, caballos y artillería, siendo un total de 66 expediciones a razón de 12 trenes diarios. El simple hecho de la llegada al frente fue toda una odisea y forma parte de unos de los mitos de la D.A. En tiempos de guerra, tardaron 53 días de camino cubriendo: 9 nueve días en tren, 31 días a pie y otros 13 en tren; murieron caballos e incluso hombres y es que el tramo a pie (de Suwalki a Smolensko) fue de 900 kilómetros por la falta de transporte motorizado y por el estado de los caminos, a razón de unos 30-40 kilómetros diarios. A medida que se acercaban al frente aumentó el peligro de ataques de la aviación, no faltando ametrallamientos nocturnos. Comenzaban a verse los efectos devastadores de la guerra cuanto más se avanzaba, con cadáveres abandonados por todas partes y ruinas sobre ruinas³⁴.

Una vez en Smolensko, la D.A. debía integrarse en el Grupo de Ejércitos “Centro” germano para participar en el “asalto final a Moscú” y es que tras meses de avance alemán, la apisonadora nazi se encontraba a las puertas de la capital de la Unión Soviética³⁵. Pero “los caprichos de la Historia” dieron lugar a un cambio de planes de última hora que alteró el rumbo de los acontecimientos: tras un fortísimo contraataque soviético que tuvo lugar en la ciudad cercada de Leningrado, iniciado el 24 de septiembre, Hitler tuvo que enviar refuerzos al general Von Leeb al mando del Ejército del Norte que cubría dicha zona, optando por el envío de la D.A. En ese contexto, el día 26, Muñoz Grandes recibió la orden de variar la marcha hacia el norte, esfumándose así el sueño de luchar por la toma de Moscú (que jamás tendría lugar), el destino final de la D.A. sería

34 J. Rodríguez, 2007, ob.cit., 104-123.

35 X. Moreno, 2005, ob.cit., 134-138.

Novgorod³⁶. Como anécdota curiosa queda una coplilla improvisada por un divisionario en aquellos días: *“Íbamos hacia Moscú / y nos hemos despistado / por eso damos la vuelta / camino de Leningrado”*³⁷.

La lucha y el desgaste

Dada la naturaleza de este trabajo, no podemos detenernos a analizar las batallas en concreto y los pormenores de las mismas, aunque procuraremos ubicar a nuestros protagonistas en su contexto; podemos asegurar que al menos unos cinco tarifeños pudieron participar en el bautizo de fuego de la División Azul en el Río Voljov en aquel invierno de 1941. De hecho y como trataremos en cuestión más tarde, no todos formaron partes de la misma remesa de hombres que dieron con sus huesos en la URSS.

Aunque por aquellos momentos el cerco de Leningrado quedó completado, a nivel bélico, debemos contextualizar 1941 con la entrada de Estados Unidos en la guerra y el agotamiento del avance alemán en Rusia. A primeros de diciembre iban a invertirse los papeles: ahora la URSS atacaba y a los nazis les tocaba aguantar las embestidas; Zhukov (la mano derecha de Stalin) inició un ataque de pinza para aliviar la situación de la amenazada Moscú 100 divisiones, más de un millón de soldados. (si en algo escatimaban los soviéticos no era precisamente en hombres). En cuanto a la D.A. en un primer momento la división iba a ocupar un sector que abarcaba entre el extremo septentrional del lago Ilmen (al sur) y Udarik (al norte), a lo largo del margen occidental del río estaba la ciudad de Novgorod y la pequeña Grigorovo (donde quedó instalado su Puesto de Mando) que serían los núcleos fundamentales del asentamiento, siendo cubiertos sus flancos por dos divisiones alemanas³⁸.

En estas fechas tendrían lugar la primera Batalla del Voljov (Del 14 al 22 de Octubre de 1941), en la que alemanes y españoles lograron cruzar el río y establecer un cabeza de puente en la otra orilla. Allí tenemos constancia que el día 16 fue herido uno de los tarifeños; Manuel Araujo Orellana (Cabo de la 7ª CIA, del 2º BON. del 263 Rgto.) mientras prestaba servicio de patrulla en dicho sector, el motivo: un impacto de artillería que le causó *“amputación del muslo izquierdo entre tercio medio y superior y anquilosis completa de la articulación de la rodilla derecha, así como gran deformidad en un dedo del pie”*³⁹. En estos momentos el frío hacía

36 X. Moreno, 2005, ob.cit., 138-139.

37 J. Rodríguez, 2007 ob.cit., 126.

38 X. Moreno, 2005, ob.cit., 143.

39 AGMAV C.4442 Cp.33.

acto de presencia: el enemigo que derrotase a Napoleón un siglo atrás, volvía a ser desafiado. Nuestros tarifeños de esta primera remesa llegaron a soportar temperaturas extremas que hicieron bajar el mercurio hasta los 55° grados bajo cero⁴⁰. En aquellas fechas sería también herido Francisco Valencia González por “H.a.F.” en la cabeza, en una ofensiva a gran escala llevada a cabo por el Ejército Rojo en la que obligarían a las tropas de nazis a volver a sus posiciones anteriores⁴¹.

Los alemanes habían perdido la iniciativa, el frío era un enemigo más a combatir y la guerra se acaba alargando más de lo esperado. El “paseo militar” que fue dibujado en un primer momento se convirtió en una auténtica odisea. Para finalizar este punto, reproducimos un testimonio que nos habla sobre otro divisionario español natural de Loja (Granada), pero que era propietario de bastantes tierras en nuestro municipio, en la costa de Guadalmesí. Se trata de José Escuín Derqui⁴² un día en que se encontraba en posición de cuerpo a tierra disparando bajo un incesante fuego de fusilería y artillería, cuando un obús rasante estalló a muy poca distancia y vio como frente a sus ojos cayeron dos piernas hechas trizas “madre mía, al que le ha dado lo ha destrozado”, me contó, y resultó que eran sus propias piernas pero por el frío la sangre se le congeló y no se desangró, perdió el conocimiento y cuando se despertó estaba en el hospital”⁴³. Con este pequeño relato podemos hacernos una idea de la virulencia de los combates y las calamidades que estos hombres llegaron a pasar.

En aquella navidad, desde toda España se organizaron donaciones para aquellos “heroicos combatientes” y Tarifa no fue menos: en el Libro de Actas de 1941, el 8 de Noviembre se refleja en pleno celebrado que “se aprueba una partida de 500 Ptas como aguinaldo para la División Azul”⁴⁴. Será la única referencia de este tipo que se refleje en los mismos.

“Por los caminos del Adiós”

Acabado 1941, los muertos de la D.A. ya se contabilizaban por más de mil cuatrocientos, acompañado todo por un frío atroz y un tiempo tan

40 <http://web.archive.org/web/20100616005849/http://members.libreopinion.com/fernand-espania1986/Division.html> (Extraído de la red)

41 AGMAV C.4459 Cp. 26

42 José Escuín Derqui era familiar de José Mora Derqui, un destacado falangista tarifeño que tras la sublevación militar de 1936 le añadió a su apellido el Mora-“Figueroa” (como el Jefe de la Falange de Cádiz) para darse aires de grandeza y poderío. Apodado como “El marquesito”, Pepe Mora fue uno de los principales protagonistas del alzamiento y la represión en Tarifa (llegando a ser nombrado alcalde durante un breve periodo en el verano de 1936 pese a no alcanzar los 30 años).

43 Testimonio de Manuel Triviño Román.

44 AMT. Libros de Actas 1941-1943, pag. 73.

hostil que hacía que escasearan los suministros, entre ellos la comida, a lo que hay que sumar el fracaso de las ofensivas y los envites soviéticos acompañados de los ataques de los partisanos en la retaguardia que desmoralizaban al personal.

Para la primavera de 1942 se planteó llevar a cabo la “Operación Predator” que consistía en cercar y aniquilar al Cuerpo de Ejército soviético que en enero de 1942 había roto las líneas alemanas en el Voljov y establecido una amenazadora penetración en la orilla occidental de ese río. La DA intervino en esa operación destacando diversos batallones que actuaron agregados a fuerzas alemanas. La división fue reubicada para participar en el ataque a Leningrado en Septiembre de 1942, que resultaría infructuoso, sabotada en parte por el fracaso estrepitoso de Stalingrado donde el 6º Ejército Nazi fue derrotado y destruido. En aquellos meses se producirían batallas en las que sabemos que participó uno de nuestros protagonistas, información que transcribo tal cual se recoge en un informe: “Cruzó la frontera el 23 de Abril de 1942 llegando al frente el 29 de mayo de 1942 en Krasny-Bor (Frente de Leningrado), en la colocación de minas, reconocimientos y levantamientos de minas propias y enemigas, en los sectores que guarnecía su división. Resultó herido el 10 de diciembre de 1942 en el sector del Regimiento de Granaderos nº 269 por metralla, sin que por su parte mediara impericia ni negligencia alguna, sin menos cabo del honor militar y sin ser evacuado...”⁴⁵ De aquellos momentos tenemos también otras referencias que nos dan constancia de aspectos más cotidianos de la vida en el frente; Pedro Izquierdo (el divisionario del que hablamos) reanudó un curso en una escuela de radio en el que estaba apuntado y se solicitaba que pudiera ser reincorporado a dicha escuela⁴⁶.

Tras ocho meses ininterrumpidos en el frente, comenzaron los relevos de tropa y la sustitución para cubrir las bajas de los muertos y heridos, el primer *Batallón de Repatriación* partió hacia Alemania con 1303 hombres a la altura del mes de mayo. En junio serían otros 1435 divisionarios con el segundo⁴⁷. Las nuevas remesas de hombres serían realizadas por medio de los denominados *Batallones de Marcha* en los que varios de los tarifeños que estudiamos fueron incorporándose para partir a Rusia. A pesar de las malas noticias que llegaban a España del devenir de la guerra y las terribles consecuencias que pagaban los divisionarios, estos reemplazos fueron cubriendo su lugar, y debemos volver a poner en

45 AGMAV,C.4372,Cp.23 / 13

46 AGMAV C.4267 Cp. 53.

47 X. Moreno , 2005, ob.cit., 177.

duda el carácter “voluntario” entre las motivaciones de estos hombres para alistarse, que por estos momentos en su práctica totalidad ya eran movilizados por el ejército español: Santiago Sánchez partiría en uno de estos primeros batallones, Pedro Izquierdo lo haría en el 8º, Francisco Castillo partiría en el 10º, José Navarro en el nº 16 y Manuel Piñatel que sería el más tardío en partir en el Batallón nº 21 a primeros de marzo de 1943. Por lo que vemos que no todos fueron movilizados a la vez a luchar en la D.A.

Bajas

Curiosamente la mayoría de la información referente a nuestros combatientes procede de informes sanitarios donde se expone con todo lujo de detalles una gran cantidad de datos de los divisionarios una vez que enferman, recogiendo todo el itinerario por el que pasa el individuo, desde su ingreso hasta el momento en que recibe el alta sanitaria.

Si nos fijamos únicamente en nuestros combatientes, encontramos un amplio listado de dolencias que llegaron a padecer; las condiciones de la guerra, las carencias y el frío extremo pasaban factura a la tropa. Las bajas por herida de *H.a.F* eran comunes y variaban en gravedad (desde amputaciones a heridas superficiales), pero a ellas debemos añadir una serie de enfermedades que afectaron a los tarifeños con distintos grados importancia: A Santiago Sánchez se le diagnostica paludismo, Manuel Canas padeció gastritis aguda y bronquitis. Francisco Castillo es ingresado en varias ocasiones por padecer epilepsia, *H.a.F.*, asma y “*aortitis sífilica*”, y por último señalar el curioso caso de José Rodríguez al cual le diagnostican miopía el 21 de abril de 1942 y posteriormente tuberculosis.

Gracias a la minuciosidad de los informes sanitarios, del personal y de la documentación recopilada encontramos datos curiosos que nos revelan bastante información, como los tratamientos suministrados por los doctores o el tiempo que estuvieron ingresados. Además, dependiendo de la gravedad, los heridos serían trasladados a hospitales con mayores medios conforme eran alejados del frente, empezando por el propio *Hospital de Campaña*, llegando incluso a terminar ingresados en centros hospitalarios de Berlín, viendo como son trasladados escalonadamente de centro en centro hasta llegar a su destino final, figurando en muchas ocasiones el tiempo de ingreso y las fechas exactas en que se realizaron dichos desplazamientos. (En algunos casos incluso aparece reflejada la habitación en que se encontraban ingresados). Algunos de estos centros eran Königsberg, Vilna, Riga, etc.

Repatriación

Durante este periodo, el contexto general era bastante distinto al de junio de 1941. Alemania perdía terreno, la balanza comenzaba a inclinarse del lado de los *Aliados* y Franco comenzaba a variar su política internacional en busca de su *supervivencia* alejándose del *Eje* cada vez más, por lo que la División Azul representaba ahora una amenaza para “*el futuro de España*”. En 1942 Muñoz Grandes sería ascendido para verse obligado a regresar a España y cubrir su nuevo puesto. Esteban Infantes sería quién ocuparía su lugar, y en el Ministerio de Asuntos exteriores Serrano Suñer sería sustituido por Gómez-Jordana, quien consideraba que la D.A. debía ser disuelta lo antes posible⁴⁸. Se ordenó que los llegados entre los batallones de marcha del 8º al 21º fueran consultados con miras a pasar a ser “*voluntarios*” ya sin el amparo de España; los que decidieron no quedarse (si es que no habían sido ya obligados a volver) lo harían en *Batallones de Repatriación* que partirían a un ritmo escalonado de tres o cuatro días.

Y es que como ya hemos comentado la D.A. empezó a ser un estorbo y era una prioridad ir desmantelándola. En los informes médicos aparece finalmente reflejado que los tribunales médicos reconocen a los tarifeños como *no aptos* por distintos motivos. Amputaciones como las de Manuel Araujo o enfermedades infecciosas componen estos motivos. Significativo es el caso del falangista José Rodríguez Hoyos que en diciembre de 1942 fue repatriado por padecer tuberculosis llegando a Tarifa el 2 de enero de 1943. Dadas sus circunstancias, el Ayuntamiento de Tarifa solicitó su ingreso en un sanatorio de FET de Cádiz por su situación económica y el estado de salud en que se encontraba.⁴⁹ Esto nos lleva a plantearnos también, qué pudo ocurrir con el dinero que mandaba a su amigo Antonio el panadero para que a su llegada no tuviera “*una perra gorda*”. Su enfermedad se agravó y acabó falleciendo ya que el 19 de Septiembre de 1943 “*Se aprueba costear los gastos de enterramiento del falangista fallecido en esta ciudad y que estuvo en la gloriosa División Azul, José Rodríguez Hoyos, coste 319 Ptas*”⁵⁰. Consultando las fechas de cada uno de ellos podemos ver que los heridos de gravedad fueron ya repatriados a finales 1942 y que a lo largo de 1943, lo harían otros heridos de menos gravedad o los que directamente regresaron forzados o por su propia voluntad.

48 KRAMMER, R, 1973, “Spanish Volunteers against Bolshevism: The Blue Division”, *The Russian Review*, 388-402.

49 AGMAV C.5175 Cp. 29.

50 AMT, Libro de Actas 1941-1943, p. 261.

Desarticulada la División Azul, quedó un grupo de españoles que fue agregado a otras unidades del ejército alemán siendo bautizados como *La Legión Azul* (nacida de las circunstancias en octubre de 1943). Aunque parezca mentira, tenemos el caso de un tarifeño que quedó en el frente ruso integrado en esta unidad, su nombre era José Rodríguez Campos; los pocos datos que tenemos de este hombre nos indican que fue repatriado el 4 de Abril de 1944 motivado por los intereses del régimen franquista que cada vez se desvinculaba más de Hitler para dar otra imagen de cara a la galería internacional⁵¹. Repatriada la D.A. en aquella fecha, aún quedarían españoles en el ejército nazi integrados en unidades como las Waffen-SS e incluso algunos tuvieron el dudoso honor de combatir en la Defensa de Berlín cuando las tropas soviéticas cercaban la ciudad en abril de 1945 y daban la estocada final al Régimen Nazi.

El después

No sabemos qué tipo de recibimiento pudo tener cada uno de los divisionarios ni la situación familiar/personal que encontrarían a su regreso, pero sí que contamos con datos de algunos de ellos. La sobrina de Francisco Castillo Cazalla recuerda nítidamente como una noche su tío apareció en la casa familiar cuando regresó del frente *“con un extranjero que estuvo con él en Rusia, ¡vaya susto que nos pegó!, apareciendo de noche sin avisar con ese desconocido, era un cabeza loca...”*⁵².

Muchos de ellos seguramente reclamaran los “derechos” de haber combatido a los comunistas como ya ocurriera tras la guerra civil, donde muchos combatientes (principalmente los cabecillas) recibieron puestos de trabajo en la administración pública, regentaron negocios de concesión estatal como los estancos, etc. Hay un divisionario llamado Miguel Sánchez cuyo único dato con el que contamos es un escrito en el libro de actas en 27 de febrero de 1943 en el que se le asigna una paga de 25 Ptas en concepto de socorro extraordinario como ex voluntario de la D.A. sin trabajo⁵³. Francisco Valencia pidió que le mandaran el certificado de su estancia en Rusia en 1944 para poder ingresar en la Guardia Civil necesitando el *Certificado de Campaña* y el de conducta desde Facinas⁵⁴. En el caso de Manuel Araujo (que había sufrido la amputación de ambas piernas), solicitaba que le fueran concedidos los derechos de *mutilado*

51 AGMAV C.4953 Cp.36.

52 Testimonio de María Cárdenas Castillo.

53 AMT. Libro de Actas 1941-1943, p, 224.

54 AGMAV C.4459 Cp.26.

permanente en agosto de 1943 ya que tras dos meses de gestiones aún no recibía ningún tipo de pensión⁵⁵. De José Navarro aparece la gestión más tardía (1965) el cual realizada gestiones desde Cunit (Tarragona) para que le otorgaran la pensión que la RFA concedía a todos los combatientes heridos y mutilados de la D.A.⁵⁶. Verdaderamente méritos no les faltaban, pero no sabemos hasta qué punto las medallas que pudiera ganaran o la paga que les quedó compensaron las calamidades sufridas.

Como final, al igual que en la prensa, los medios del régimen y en las inquietudes de la ciudadanía; en los legajos del archivo municipal paulatina y sistemáticamente empezará a desaparecer el rastro de aquellos convecinos a lo largo de 1943 para pasar a formar parte de la Historia; una Historia que hoy rescatamos del olvido. ■

Siglas y Abreviaturas:

AGMAV (Archivo General Militar de Ávila)

AMT (Archivo Municipal de Tarifa)

BON. (Batallón)

CIA. (Compañía)

D.A. (División Azul)

D.E.V. (División Española de Voluntarios)

F.E.T. (Falange Española Tradicionalista)

G.C.E. (Guerra Civil Española)

H.a.F. (Herida por Arma de Fuego)

P.L.M. (Plana Mayor)

Regto. (Regimiento)

R.F.A. (República Federal Alemana)

Bibliografía:

-KRAMMER, A, 1973, "Spanish Volunteers against Bolshevism: The Blue Division", *The Russian Review*, 32, 388-402.

-MARTÍNEZ REVERTE, J, 2012, "¿Por qué fueron a Rusia?", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 34, 15-29.

-MORENO JULIÁ, X, 2006, *La División Azul, sangre española en Rusia 1941-1945*, Crítica, Barcelona.

-RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, J, 2007, *De Héroes e Indeseables, la División Azul*, Espasa, Madrid.

⁵⁵ AGMAV C.4135 Cp.23.

⁵⁶ AGMAV C.4865 Cp.53.

Recursos en red:

-SACALUGA, B, 2015, “La división azul” (en línea), Diario Octubre. [<https://diario-octubre.com>]. [Consulta en diciembre de 2015].

-VILLAMOR, R, 2015, “División Azul” (en línea), Eurasia1945, [<http://www.eurasia1945.com>]. [Consulta en diciembre de 2015].

Archivos:

Archivo General Militar de Ávila.

Archivo Municipal de Tarifa.

Archivo Privado de Juan Navarro.

Fuentes orales:

María Cárdenas Castillo

Benito Morales Pérez.

Manuel Triviño Román.

El abastecimiento de agua en el poblado de Tahivilla

Francisco Javier Jiménez Perea

El presente artículo pretende dar a conocer los diferentes proyectos que se redactaron por parte del Instituto Nacional de Colonización (INC) para conseguir llevar agua hasta el poblado de Tahivilla que hasta esa etapa de su historia, solamente contaba con un pozo de agua potable (El Suspiro) y con la que proporcionaba el río Almodóvar a su paso por el Novillero. Todo ello con el fin de mejorar las condiciones de vida de los colonos.

Palabras clave: INC, agua, manantial, pozo, conducción, depósitos, proyecto, fincas, expropiación.

Abstract: This article seeks to highlight the different projects that were drafted by the National Institute of Colonization (INC) for bringing water to the town of Tahivilla until that stage in its history, only had a drinking water well (the Sigh) and that provided the Almodóvar river passing by the Novillero. All this in order to improve the living conditions of the settlers.

Keywords: INC, water, spring, well, driving, deposits, project, property, expropriation.

Introducción

Los hábitos higiénicos-sanitarios en los años 30, 40 y 50 de la población rural española van unidos a las posibilidades socio-económicas de la época que dificultaban el acceso a ello. Entre ellas, la mayor o menor disponibilidad de agua. Los hábitos que existían, distan mucho de lo que hoy en día entendemos como unos hábitos mínimos. Todo ello influía de manera importante en cuestiones mínimas y tan importantes como eran las sanitarias y en los modos de vida del mundo rural y sus costumbres y tradiciones.

El núcleo de población que existía en Tahivilla no contaba en los años previos a la colonización con urbanización, ya que se trataba de unos asentamientos dispersos de jornaleros que trabajaban las tierras del Duque de Lerma, posteriores colonos de la finca. El abastecimiento de agua se hacía en aquellos años desde el pozo llamado El Suspiro principalmente, aunque existían otros como El Gallego en las Dehesillas. En



Figura 1.- Abrevadero. Julio de 2004, poco antes de su enterramiento por las obras de urbanización. Foto autor.

el río Almodóvar a su paso por el Novillero servía para el ganado y para realizar la colada.

Debemos destacar que la construcción de las nuevas viviendas y de todos los servicios se realiza sin la red de aguas y de alcantarillado, lo que conllevará a los futuros proyectos para llevar a cabo su ejecución y solucionar el problema.

Inicios de los estudios y proyectos

La primera noticia sobre el abastecimiento de agua al poblado la encontramos en el *Informe sobre las posibilidades de abastecimiento de aguas del pueblo de Tahivilla*¹ redactado por el Ingeniero Agrónomo Adolfo Aguilera del Servicio de Jerez en mayo de 1960. En dicho informe se expone que teniendo un crédito de 350.000 ptas en el Programa de Inversiones para el abastecimiento de aguas, y una vez se ha ordenado proyecto por oficio nº 8305, se redacta las fuentes de captación de agua para la toma de decisión.

¹ Archivo Histórico del Ministerio de Agricultura de Madrid, nº archivo 2636/12, nº documento 11

-Manantial del Cortijo de Las Habas: Distan hasta la torre de la iglesia 5,2 kms. A unos 50 metros del ayuntamiento se instalaría un depósito de agua. Los terrenos que atravesaría son muy llanos y de un solo propietario. Los obstáculos que se encuentran son el río y la carretera nacional. El presupuesto sería de 750.000 ptas con tuberías y depósito. El Duque acepta la captación del agua a cambio de llevarle agua al cortijo de Aciscar, a unos 2 kms, lo que sube el presupuesto 225.000 ptas.

-Pozo de Los Suspiros: Dentro de Tahivilla al lado del río Almodóvar. Tiene agua abundante pero se puede aumentar el caudal profundizando más. Está situado a 1 km del pueblo y es el actual abastecimiento.

-Captación de aguas subterráneas: Según los sondeos hay dos corrientes de agua. Una que atraviesa el pueblo junto a la torre de la iglesia y a unos 10 metros de profundidad. La otra corriente está a unos 50 metros del poblado y a 20 metros de profundidad. Tiene un caudal superior que la anterior. Estas corrientes podrían secarse en verano o bajar su caudal, resolviéndose con captaciones secundarias. El presupuesto sería de 100.000 ptas para hacer el pozo, caseta, 50 m de tuberías, motor de 50 cv para elevar la cantidad de 2 l/s de agua durante 10 horas.

-Manantiales de Facinas: Situados a 7 kms en la Sierra de Salaviciosa con altura suficiente para abastecer al pueblo con “agua de pié”. Mayor distancia, recargar el gasto de agua a Facinas en verano, ampliación de tuberías con acometida y atravesar varias fincas.

El consumo de agua previsto es:

50 colonos (300 personas)	50 l	15.000
7 artesanías (42 personas)	100 l	4.200
80 familias inmediatas		24.000
500 vacas	40 l	20.000
500 ovejas	5 l	2.500
750 cerdos	8 l	6.000

Serían necesarios 71.700 litros diarios, por lo que el caudal necesario sería de 2 l/s durante 10 horas.

La propuesta que se hace es la Finca de Las Habas. Se debe proceder a la autorización o la expropiación de las tierras.

En Julio de 1961 se redacta el **Proyecto de abastecimiento de agua para el poblado de Tahivilla del término de Tarifa Cádiz** ² por el mismo Ingeniero Agrónomo de Jerez. En él se nos dice que la Dirección

² Archivo Histórico del Ministerio de Agricultura de Madrid, nº archivo 2636/12, nº documento 29

General por oficio nº 3035 ordena el abastecimiento de agua. El actual es del pozo del Suspiros, debiéndose recorrerse 4 kms para lavar la ropa en los meses de verano ya que el río se seca (el lugar era una pequeña presa de agua situada en la sierra de Aciscar). El censo da 637 habitantes, 50 colonos y 80 familias en las inmediaciones. Se ha de prever el abastecimiento futuro para 1.000 hab, siendo necesarios 87,3 m3 diarios con caudal de 2,5 l/s.

Las fuentes de captación que propone son las mismas: el Pozo Los Suspiros, Manantiales de Facinas y Captaciones subterráneas, que se describe en los mismos términos que en el informe anterior. En cuanto a los Manantiales de Las Habas expone que en el cerro existen varios manantiales, de los cuales los más importantes están en la ladera opuesta a Tahivilla. Estos necesitarían la construcción de un túnel y la elevación del agua. Por otra parte existen dos manantiales en la ladera que domina Tahivilla que se utilizan para abrevadero de ganado y para un huerto. Están a unos 4 kms y a una cota de 48 metros sobre el punto más alto del pueblo, por lo que permite el agua de pie a través de una tubería de uralita. Se propone que se utilicen estos manantiales, la expropiación de los terrenos, la servidumbre de paso y declarar todo el cerro como zona de protección.

Se calcula un consumo de agua al día de 87.300 litros, distribuidos en 1.000 habitantes (50 l.), 600 vacas (50 l.), 500 ovejas (5 l.) y 600 cerdos (8 l.).

Las obras necesarias es una arqueta de captación del agua principal y otra secundaria para el segundo manantial menor. Las tuberías enterradas a un metro con arena que deben resistir 7 atmósferas.

Como todavía no está la red de distribución interior y el desagüe, se proyecta solamente llevar el agua a las tres fuentes del pueblo y la construcción de un abrevadero con un pilar para ganado y tres chorros de agua como fuente. El desagüe se prevé en dos pozos construidos cuando el poblado cerca de la carretera nacional pero que no se ha utilizado por



Figura 2.- Fuente pública en la plaza de la Constitución. Foto Francisca Serrano



Figura 3.- Nuevo pozo de captación descubierto por Francisco Jiménez. Agosto de 1993. Foto autor.

ser sus aguas salobres. El presupuesto es de 1.109.874,66 ptas.

El proyecto es elevado a Madrid dando el visto bueno el Servicio de Arquitectura en septiembre pero recomienda construir un depósito regulador alcanzando los 120 litros por habitante, aunque si no puede ser en esta primera fase, se realice en una segunda. El Jefe de la Sección Cuarta está conforme con el proyecto y con el presupuesto. Dice que no son obras imputables a los colonos en base al artículo 1º de la Orden del 14 de febrero de 1952. El Director General da el visto bueno en octubre de 1961 al proyecto por oficio nº 20904, llevándose a cabo la traída de agua y la acometida a las fuentes públicas.

Ejecución de las obras

Una vez aprobado el proyecto de Agua por el Consejo de Ministros el 27 de Abril de 1952, se redacta la **Valoración de la finca denominada Huerta del Haba sita en el término municipal de Tarifa. Cádiz**³ en julio de 1963 por parte del Ingeniero Adolfo Aguilera, ya que se tratan de obras de urgencias según Decreto del 27 de Junio de 1952 en su artículo

³ Archivo Histórico del Ministerio de Agricultura de Madrid, nº archivo 2636/12, nº documento 31



Figura 4.- Pozo “el suspiro” en la actualidad. Foto Antonio Alba.

2, y se procede a la expropiación forzosa y ocupación urgente.

La Dirección General de Colonización ordena se inicie el expediente de expropiación de la finca Huerta del Haba, con 2-5-00 Has, propiedad de D. Luis Salado el 28 de Julio de 1962. El 3 de Septiembre de 1962 se levanta el Acta previa a la ocupación en la que el propietario solicita que siendo la extensión total 7-62-00 Has, ocupe en la finca Tahivilla por terreno equivalente, de lo contrario le fuera expropiadas todas las tierras. Se procede a esto último según escrito nº 23877 el 25 de septiembre. El 13 de Octubre se levanta Acta definitiva de ocupación de la totalidad de la finca. La valoración se realiza siguiendo las directrices de la Ley 27 de Abril de 1946 sobre expropiación forzosa, realizándose tres valoraciones, según renta (9.275,43 ptas), según rentas (151.314,85 ptas) y según precios de ventas (167.655,00 ptas). Se opta finalmente por la última valoración a la que se le suma las mejoras (151.280,90 ptas entre edificios y árboles frutales) y el 5% de afección (15.941,80 ptas), sumando un total de 334.877, 70 ptas. Inscrita en el Registro de la propiedad en Algeciras, folio 204, libro 32 de Tarifa, tomo 45, inscripción 6º de la finca nº 699 dupdo.

Del mismo modo que la finca anterior, se procede a la expropiación de la finca Dehesa del Haba, redactándose *Valoración de la Finca Dehesa del Haba, sita en el término municipal de Tarifa, Cádiz*,⁴ en Abril de 1964 por parte del Ingeniero de Jerez de la Frontera. Dicha finca tiene una extensión de 37-50-00 Has y pertenece a D. Fernando Larios Fernández de Córdoba como parte de la zona de protección de los manantiales. De igual forma se expropia 1-24-00 Has de terrenos necesarios para la construcción de las obras de abastecimiento. Con fecha 3 de septiembre de 1962 se levanta Acta previa de ocupación, en la se solicita se excluyan de la ocupación una zahúrda (pocilga), rectificándose los linderos por oficio nº 23876 de 25 de septiembre de 1962. El 13 de Octubre se levanta Acta definitiva de ocupación. Igual que la anterior, se realizan tres valoraciones, según renta catastral (24.467,25 ptas), según renta contractual (573.599,57 ptas) y según valor de precios de venta (620.130,00 ptas). Se opta por la tercera valoración a la que se le suma el valor de los manantiales (250.000 ptas), abrevadero (20.000 ptas y el 5% de afección (44.506,50 ptas), sumando un total de 934.636,50 ptas. Inscrita en el registro de la propiedad de Algeciras nº 3778, folio 8, Vtº tomo 124, libro 82 de Tarifa.

En Abril de 1967 se redacta el *Proyecto de alcantarillado y distribución domiciliaria de aguas al poblado de Tahivilla (Tarifa, Cádiz)*⁵ dando su aprobación el Ingeniero Jefe de Jerez. En el Proyecto de construcción del nuevo poblado de Tahivilla aprobado el 6 de Julio de 1947⁶ no se proyecta ningún servicio higiénico por carecer de agua y alcantarillado. Solo se construyeron unas fuentes públicas y se dejaron los espacios para los futuros aseos en los centros cívicos. Ya en 1961 se aprobó la acometida de agua a las fuentes públicas. En septiembre de 1963 se proyecta por parte del arquitecto Mondejar la construcción de dos aseos y aguas en las dos escuelas y a la casa del maestro con sus correspondientes fosas sépticas, como consecuencia de una inspección del Ministerio de Educación. En marzo de 1967 la Subdirección de obras y proyectos dispone resuelva el proyecto para que sea corregido de acuerdo con dicho informe. El proyecto comprende el alcantarillado general y su reparación, previo vertido en el río Almodóvar, la reparación de la conducción del agua, la prolongación desde allí hasta un depósito eleva-

4 Archivo Histórico del Ministerio de Agricultura de Madrid, nº archivo 2636/11, nº documento 69

5 Archivo Histórico del Ministerio de Agricultura de Madrid, nº archivo 2636/12, nº documento 21

6 JIMÉNEZ PEREA, FRANCISCO JAVIER., 2015: "Construcciones del IRA y del INC en el poblado de Tahivilla, Tarifa." Aljaranda, 88, 51- 68.

do desde donde parte la red general de distribución, construcción de los aseos en las casas de los colonos y en los espacios previstos en los edificios que no constituyen el centro cívico. *“El proyecto viene a satisfacer las necesidades vitales del poblado, a la vez que se completan por parte del INC la dotación mínima de higiene que es necesaria”*. El depósito se ubicará en la parte más alta del poblado dando una presión constante. Se proyecta la construcción de dos galerías de captación con origen en la arqueta principal y 30 m para recoger más agua para los veranos. La tubería desde el río hasta la carretera debe ser reparada. El equipo de depuración de aguas negras se compone de dos pozos OMS tipo 2.500 y dos pozos de registro, debido a que el río en verano se seca o baja su caudal. Los servicios de las viviendas se componen de ducha, lavabo, e inodoro. A la cocina será le dotará de agua. En el pasillo entre el aseo y la vivienda se instalará el lavadero con agua y una pila. La red interior de agua de las viviendas será de plomo. Se instalarán también contadores de cara a un futuro. El presupuesto es de 5.018.872,42 ptas. El Director General da su aprobación en Madrid el 31 de Mayo de 1967. Las obras no se les pueden imputar a los colonos por Orden del 14 de Febrero de 1952.

Nuevas obras

Con el abastecimiento de agua anterior, el pueblo tuvo suficiente agua durante unos años. Pero con el paso del tiempo y ante la necesidad de un mayor consumo de agua debido a los cambios de hábitos higiénicos así como por el aumento de la población en época estival, a lo que había que sumarle la bajada de caudal de la fuente de captación en los años secos durante los 80, provocaron los temidos cortes de agua a los usuarios con la llegada del verano. Muchos de los habitantes optaron por la colocación de depósitos de agua en las azoteas de las casas. Ante esta situación, en el año 1993 se decide realizar un nuevo sondeo en los mismos terrenos de captación de aguas en los terrenos de Las Habas. Esta tarea es encomendada a Francisco Jiménez Durán, que hasta esa fecha era una persona que venía marcando puntos de agua (zahorí) en las parcelas de los colonos para construir pozos y dar agua al ganado, sobre todo al vacuno. De tal modo que se hizo un sondeo que dio como resultado la localización de un acuífero a una profundidad aproximada de 20 metros hasta 40 metros y con bastante caudal. Su extracción se realizaba con una bomba de agua sumergida en dicho pozo. Este hecho alivió durante unos años la necesidad de agua en el poblado. Pero una vez que comienza a funcionar la potabilizadora de aguas en Tarifa, a la que llegan las aguas procedentes del pantano Almodóvar, se realizan las obras

de conducción del agua hasta el poblado en el año 1995-1996, aliviando de este modo hasta hoy día las necesidades de sus habitantes.

En el plano económico debemos decir que aunque en los últimos años no existe a penas explotaciones ganaderas que requieran un consumo de agua importante, sí existen otros medios productivos en los que sí es un elemento imprescindible, sobre todo para su desarrollo. De tal modo que a comienzos de la primera década del año 2000 para cubrir las necesidades que requeriría el nuevo polígono industrial ubicado en la zona del Novillero junto



Figura 5.- Primer depósito de agua. F. autor.

a la carretera nacional, se construye un nuevo depósito de agua junto al antiguo de depósito en la parte alta del pueblo. Hoy día es utilizado para el consumo humano también. Y por otra parte, se ejecuta un proyecto con ayudas públicas para la instalación de los medios necesarios para llevar el agua a los terrenos del Novillero y ponerlos en regadío.

Conclusiones

Podemos establecer que el INC proyectó y estableció un consumo de agua para un momento y para unas necesidades concretas, que obedecían a una economía basada en el sector primario. Llegó a plantearse un consumo futuro, pero no dentro de una transformación del poblado diferente a esa economía. Tampoco la planificación se realizó dentro de los parámetros posibles. De tal modo que hubo que buscar soluciones posteriores que hicieran frente a las nuevas necesidades planteadas en la sociedad actual. Es por ello que en base a estas dos etapas de actuación, nos encontramos con dos tipos diferentes de construcciones. Las primarias que entran dentro de un todo en la fisionomía del poblado, recogidas dentro del proyecto de construcción, y de las que algunas de ellas han desaparecido, tal y como ha ocurrido con el abrevadero para el ganado (pilar) o una de

las tres fuentes públicas. Y las de nueva construcción que obedecen a los últimos proyectos según se van planteado las necesidades (nuevos depósitos).

Por otra parte decir que algunos de los pozos han sido abandonados o han pasado a manos privadas al ser incluidos éstos dentro de los terrenos para cada colono tras la última parcelación.■

El ecosistema costero tarifeño ¿un espacio en peligro de extinción?

Nerea Franco Iglesias

La costa tarifeña se caracteriza por ser un espacio de alto valor paisajístico debido en gran parte al buen estado de conservación de su litoral. Sin embargo, en los últimos años esta situación está cambiando poniendo en peligro un importante patrimonio ambiental y sociocultural.

Palabras clave: Tarifa, ecoturismo, economía sostenible

Abstrac

The coast of Tarifa is characterized as and area of high lanscape value due lagerly to the good condition of its coastline. However, in recent years this situation is changing endangering an important environmental and cultural heritage.

Key boards: Tarifa, ecotourism, sustainable economy

Introducción

En los últimos años la fascinación del hombre por el espacio litoral ha sido la causa principal de que la mayor parte de la población mundial se haya asentado en estas zonas, produciendo su masificación y dejando prácticamente el interior despoblado. Como resultado, el aumento de las presiones de origen antrópico se han incrementado considerablemente, provocando grandes impactos sobre los ecosistemas marinos y costeros.

En la comarca campo-gibraltareña distinguimos dos tipos de costas, la mediterránea y la atlántica, presentando características morfológicas y estructurales diferentes. En la parte mediterránea, concretamente en la zona de la bahía de Algeciras, el crecimiento poblacional acelerado ha provocado una gran pérdida del valor natural y paisajístico del entono, ya que la presión humana es muy elevada. Los motores de este rápido proceso han sido fundamentalmente el rápido crecimiento del puerto algecireño, y el desarrollo del polo industrial. Estos dos factores a su vez han impulsado el crecimiento urbano¹.

1 *Informe de Sostenibilidad Ambiental (ISA)*, diciembre 2009. Plan de Ordenación del Territorio Campo de Gibraltar. Consejería de obras públicas y vivienda.

Desde el punto de vista ambiental distinguimos pues, dos zonas costeras con diferentes estados de conservación. Una zona bastante degradada que corresponde a la parte mediterránea de la bahía de Algeciras y litoral de levante; y otra zona que presenta un buen estado de conservación, correspondiente al tramo mediterráneo que va desde punta Carnero a punta Camorro, y todo el litoral atlántico del municipio de Tarifa.

Principales amenazas del ecosistema costero tarifeño

La fama que envuelve al municipio tarifeño, es resultado de la gran singularidad de su entorno, que presenta altos valores ecológicos, paisajísticos y culturales además de una gran biodiversidad de flora y fauna. Sin embargo, como muchos otros municipios del litoral, el frágil equilibrio de los ecosistemas se ve amenazado por diferentes factores.

Como bien sabemos, el turismo es una de las principales fuentes económicas del municipio, presentando una fuerte estacionalidad. Esta actividad trae consigo problemas a los que es conveniente anticiparse para evitar el posible impacto negativo que pueda generar.

En los meses de verano se produce un alto grado de ocupación que llega a desbordar la capacidad de acogida del término. Entre los problemas derivados del turismo masificado cabe destacar la sobreexplotación de recursos escasos como el agua, las áreas protegidas, los servicios públicos de abastecimiento, alcantarillado, recogida de basuras, así como el aumento de la producción de aguas residuales provocando la contaminación del medio marino.

En muchas ocasiones, los problemas se manifiestan en procesos inflacionarios derivados de un aumento de la demanda de la tierra, el agua o los alimentos; como resultado se produce el encarecimiento del coste de la vida, la dificultad de acceder a una vivienda o la expulsión de campesinos por la falta de competitividad de las rentas agrarias. El turismo impulsa algunas actividades productivas, como la construcción que, sin una buena planificación, pone en peligro la conservación natural de la zona, con un alto riesgo de caer en la depredación urbanística y la especulación. Curiosamente, uno de los factores que favorece la aparición del turismo en una zona es el paisaje, sin embargo este se encuentra gravemente amenazado por el desarrollo desmesurado de las infraestructuras que acompañan al turismo. Además este tipo de actividad productiva desplaza otras tradicionales y menos agresivas con el medio como la agricultura o la ganadería tradicional.

Economías basadas en el turismo como único o principal medio de desarrollo corren el mismo riesgo que las que basan su economía en agri-



Figura 1.- Vista parcial de la ensenada de Guadalmesí. Foto: I.Sena

cultura de monocultivo, si se produce un contratiempo no existirán otros recursos donde sostenerse.

La pesca es otra actividad económica que afecta directamente al entorno marino-costero. En la actualidad, la pesca tradicional está sufriendo un fuerte declive, no obstante la tasa de dependencia en Tarifa es del 13,2% de la población², lo que supone que un importante número de habitantes dependen de los recursos que el mar les ofrece. La pesca ilegal, la sobreexplotación de los caladeros, las artes de pesca dañinas para el fondo, las capturas accidentales de especies como las tortugas marinas, o la pérdida de aparejos, anzuelos, etc. son algunos ejemplos del daño que pueden provocar las malas prácticas.

Además, existen numerosos puntos de vertidos en todo el litoral de Tarifa³. La mayoría de los asentamientos rurales o núcleos secundarios no cuentan con un sistema de saneamiento y depuración de las aguas residuales. A ello hay que sumar que el principal núcleo de población tiene un deficiente tratamiento de las aguas residuales. Este problema aumenta con la llegada masiva de visitantes en los meses de verano.

Como consecuencia de esta mala gestión de las aguas residuales, po-

² Diagnóstico Ambiental, 2011, Agenda Local 21, Ayuntamiento de Tarifa en colaboración con la Junta de Andalucía, Diputación de Cádiz, Asesoría técnica: Ibermad, Medio Ambiente y Desarrollo.

³ Plan de Ordenación de Recursos Naturales del Frente Litoral Algeciras-Tarifa, 2002, Junta de Andalucía.

demos afirmar que la calidad de las aguas tratadas es muy baja. El porcentaje de reducción de los parámetros físico-químicos está muy lejos de los mínimos requerido por el marco legal. Pese a esta situación, no se ha producido hasta ahora un deterioro importante del medio natural ya que la presión humana y la densidad de ocupación es baja casi todo el año. No obstante, hay que preveer para los próximos años un aumento progresivo de la población por lo que es muy acertado tener en cuenta actuaciones vinculadas al sistema de saneamiento y depuración de aguas residuales puesto que las actividades económicas del municipio siguen orientadas hacia el aprovechamiento del medio natural marítimo y terrestre con etiquetas de calidad.

En el marco de posibles amenazas, hay que tener en cuenta el impacto negativo que supondría el crecimiento masivo del puerto tarifeño. No sólo la degradación ambiental que conllevaría la construcción del mismo, sino también el considerable impacto en el paisaje natural existente, ya que se perderían zonas costeras de importante valor ecológico, por el sellado de las superficies y la edificación. Además, de la sobrecarga de las redes de abastecimiento y la producción de residuos.

Nuevas oportunidades para el municipio

Como alternativa al turismo de masas, surge un tipo de turismo más responsable y respetuoso con el medio ambiente, el ecoturismo. Entendemos por ecoturismo, *“cualquier actividad que promueva la relación consciente entre el hombre y la naturaleza, sin alterar el estado del medio ambiente que se visita, generando beneficios económicos y culturales para la población”*⁴. No ha de confundirse turismo rural con ecoturismo, ya que éste último presenta una serie de implicaciones sostenibles. El ecoturista busca viajes con un bajo impacto ambiental, elige destinos en base a sus atractivos naturales promoviendo su conservación, y tiene preferencia por establecimientos con certificaciones ambientales, presenta interés por la cultura y la sociedad del lugar que visitan y tiene disposición de pagar un precio más elevado de lo normal, si éste constituye un mayor beneficio para la comunidad local.

No es equivocado decir pues, que en el ecoturismo puede ser para esta localidad una nueva fuente de ingresos, si bien no es “la gallina de los huevos de oro”, pues no puede ser la solución definitiva. Pero sí puede contribuir a diversificar el tipo de turista y la estacionalidad, pudiendo extenderse el turismo a todo el año y no sólo a los meses de verano.

4 PÉREZ DE LA HERAS, M, 1999, *La guía del Ecoturismo, o cómo conservar la naturaleza a través del turismo*, Mundi-Prensa, Madrid-Barcelona-México.



Figura 2.- Playa de los Lances, con su típica vegetación en primer plano. Foto: I.Sena

Algunos ejemplos de actividades ecoturísticas que se desarrollan en Tarifa:

–La observación de aves o “birdwaching”: consiste en la observación de las aves a simple vista o mediante la utilización de prismáticos, telescopios o cámaras. Este movimiento surge principalmente en Estados Unidos y Gran Bretaña. De acuerdo con un estudio publicado en Estados Unidos llamado “Fish and Wildlife Service” los observadores de aves movieron 36 mil millones de dólares en la economía norteamericana en 2006, y una quinta parte de la población (el 20%) se identificaba con la figura del observador de aves⁵. El “birder” o “birdwatcher”, suele pertenecer a la clase media-alta, con estudios y/o amplios conocimientos sobre la naturaleza y las aves. Dado su educación, los observadores de aves realizan un mayor esfuerzo para reducir su impacto ambiental, aprecian los diferentes ecosistemas y llegan a pagar el precio necesario que imponen las áreas protegidas⁶. Además, suelen visitar lugares fuera de la temporada turística o lugares que no tienen otro interés, necesitando contratar guías locales, que les muestren los lugares donde pueden encontrar las aves más preciadas.

5 SEKERCIOGLU, C, 2003, *Conservation through commodification*, American Birding Association. Center for Conservation Biology Department of Biological Sciences, Stanford.

6 KERLINGER, P, 1993, *Birding economics and birder Demographics Studies as Conservation tools*. (PDF) RM-229, 32-38.

–Avistamiento de cetáceos o “Whale watching”: La observación de cetáceos es definida por la Comisión Ballenera Internacional (CBI) como cualquier empresa comercial que provee al público de la posibilidad de observar estos animales en su hábitat natural. En Tarifa, se estima que el número de visitantes se ha incrementado desde 400 en 1998, hasta 20.000 en 2003, 37.000 en 2007 y 70.000 en 2012 (datos proporcionados por Turmares Tarifa). Este tipo de actividad tiene una gran potencial pues existen al menos siete especies de cetáceos (residentes y migrantes) que se pueden observar en el estrecho de Gibraltar.

Podemos afirmar pues que estas eco-actividades benefician a otros sectores del sector servicio como comercios, restaurantes, alojamientos, alquiler de vehicules, etc. Estos hechos consolidan el ecoturismo como un importante motor económico del municipio, responsable de la generación de empleos directos e indirectos.

Conclusiones

En este artículo se han mencionado las diferentes amenazas que afectan a nuestro litoral, principales causas de su degradación. Esta crítica ofrece la oportunidad de corregir los errores e intentar reconducir el camino hacia un desarrollo más acertado. Necesitamos poner freno al modelo de crecimiento que ha agotado los recursos de nuestro litoral, buscando un nuevo modelo económico más “sostenible”. Esta transformación implica importantes cambios en el sistema, que se sucederán de forma progresiva, y siempre con una perspectiva a medio y largo plazo. La transformación del modelo actual conlleva la implicación de todos los agentes que intervienen en este espacio: ciudadanos de a pie, colectivos y fundaciones, empresarios, políticos y gestores. La educación y sensibilización son elementos claves para la sostenibilidad de la sociedad, ya que proporciona conocimiento y un nivel de sensibilización, necesarios para la participación social. Si la ciudadanía dispone de juicio para poder elaborar su propia opinión sobre los temas que afectan al litoral, o al medioambiente en general, podrá tomar decisiones consecuentes con la realidad ambiental del momento. ■

La presencia romana en el Campo de Gibraltar a través de la iconografía de sus monedas

Salvador Bravo Jiménez¹

La llegada de Roma a la costa Norte del Estrecho a finales del siglo III a. C., provocará un lento y paulatino cambio en las poblaciones autóctonas que durará casi tres siglos. En este trabajo se propone una aproximación a este hecho desde la iconografía de las monedas de dichas poblaciones.

Palabras clave: Estrecho de Gibraltar, Romanización, Monedas, Iconografía.

Abstract

The arrival of Rome to the northern coast of the Strait late third century a. C. will cause a slow and gradual change in indigenous populations that will last nearly three centuries. This paper proposes an approach to this fact from the iconography of the coins of these populations.

Keywords: Strait of Gibraltar, Romanization, Coins, Iconography

Introducción

En la Antigüedad, la moneda no solamente tenía el papel de dinero al que se le ha abocado prácticamente en la actualidad. En un mundo donde la imagen y los símbolos eran esenciales, la moneda jugó un extraordinario papel a la hora de cumplir con una importante misión de cohesión social.

Muchas poblaciones, no importa la importancia que tuvieran, acuñaron moneda simplemente como reafirmación de su soberanía. Son cecas de escaso valor numerario y con nula expansión territorial; pero son cecas ricas en un aspecto no menos importante, el iconográfico.

La moneda debe ser acuñada bajo los auspicios de la autoridad; sin ella no existe moneda pues le corresponde dotarla de fiabilidad. Por tanto, muchos gobernantes querrán aparecer en sus cuños, o poner sus nombres. Es una táctica que se generalizará en los reinos helenísticos y que en la Península Ibérica parece que no se adoptará hasta la llegada de Cartago y Roma a mediados del siglo III a. C.

¹ UNED C.A. Campo de Gibraltar



Figura 1.- Quadrigato hallado en Cerro Colorado (Marbella, Málaga). Elaboración propia.

El poder siempre aparecerá en ellas, señalando si se trata de magistrados monetales (caso de Roma principalmente) o emisiones ciudadanas como las del entorno del estrecho y acompañando a las leyendas donde aparecerá el nombre de la ciudad o la filiación de sus ciudadanos, se situarán una serie de símbolos “nacionales” que cualquier actor de la época pudiera reconocer con exactitud con el objeto de poder identificar la moneda y su filiación.

Así, tanto en los anversos como en los reversos, las monedas entrarán en un juego de reglas estrictas donde en cada porción de su cuerpo irá plasmada la figura o el símbolo que caracterice a la misma.

Y es aquí donde entramos en terreno problemático pues no es fácil explicar la aparición de tal o cual símbolo.

Tradicionalmente, y porque la moneda ha sido tratada únicamente desde su aspecto económico, se ha vinculado la aparición de una imagen con la actividad económica de la ciudad. Así, si en la moneda aparecía un toro, sería porque una de las principales actividades económicas de la ciudad sería la ganadería vacuna; lo mismo vale para los atunes, las espigas o las uvas.

Sin embargo, esto viene cuestionándose desde hace tiempo intentando desligar su vinculación económica con aspectos más simbólicos y propios de un mundo más complejo que el puramente económico. Por poner un ejemplo, la mayoría de las acuñaciones de Gadir presentan como iconografía dominante el atún; sin embargo llama poderosamente la atención que en la ceca de Malaka no aparezca reflejado ningún elemento marino. ¿Es que Malaka no comercializaba con productos derivados

de la pesca? Asido combina figuras de toros, delfines, atunes y jabalíes o la propia Bailo donde prima por encima de todo el toro y la espiga; o Lascuta donde aparecen reflejados... ¡¡Elefantes!!

Es evidente que, si bien los elementos económicos que sean importantes para la ciudad deben ser representados, no es menos

cierto que su iconografía debe responder a parámetros no estrictamente económicos y sí más simbólicos, producto de una tradición, a veces de siglos según el caso. No olvidemos que estamos hablando de símbolos nacionales y definitorios de una sociedad.

Pero veamos cuál es el panorama que tenemos en la orilla norte del estrecho de Gibraltar en cuanto a cecas de época romana se refiere.



Figura 2.- *Semis de Iulia Traducta hallado en Algeciras. Elaboración propia.*

Cecas de poblaciones anteriores a la conquista

Existen una serie de ciudades nombradas algunas por las fuentes y otras de las que tenemos constancia arqueológica que articulaban el territorio campogibraltareño con anterioridad a la presencia romana en estas costas. Me refiero a los asentamientos de Baesipo, Bailo, Carteia, Oba, Barbesula y Lacipo. De las que aparecen en las fuentes conocemos sus nombres y algunos aspectos de su administración, situación, etc; de otras no conocemos sus nombres aunque sí su ubicación merced a los restos arqueológicos recuperados de ellas. Otras, como el caso de Oba, no aparecen reflejadas en las fuentes pero disponemos de mucha información gracias a la arqueología, la epigrafía y la numismática.

Dentro de éste rompecabezas, hay ciudades de las que tenemos la certeza arqueológica de su existencia con anterioridad a la conquista romana, caso de Carteia, Oba, Bailo o Barbésula. De las otras, es casi seguro que existían como entidades prerromanas aunque la arqueología no lo ha corroborado aún, caso de Lacipo. Lo que sí es cierto es que desde época romana, la mayoría de ellas comienzan a acuñar moneda en bronce bajo patrón monetar púnico (siglo II a. C.) y luego romano semiuncial (siglo I a. C.).

Estas ciudades presentan una metrología uniforme y un sistema iconográfico parejo salvo el caso de Carteia por las especiales características que la ciudad comporta.

Sin embargo, y con la excepción de Carteia, las ciudades que acuñan

moneda siempre van a tener los mismos elementos: acuñación en bronce, numerario de poca entidad, poca expansión territorial y presencia de alfabeto neopúnico degenerado. La iconografía es similar en todas ellas con tipos básicos como el toro, espiga, creciente, estrella, caballo, atún y delfín. También aparecen anversos con figuras humanas. Todos estos tipos son repetidos en ambientes de tradición púnica por lo que debemos pensar que esta iconografía refleja un acervo cultural púnico por encima de cualquier otra cuestión.

Pero vayamos al detalle y veamos casos concretos.

BAILLO: Situada en el yacimiento de la Silla del Papa y posteriormente trasladada a la ensenada de Bolonia (Tarifa), la ciudad emite durante el siglo II a. C. cuatro series bajo patrón ponderal púnico con mitades y unidades donde el toro con creciente y estrella ocupa sus anversos y la espiga con leyenda sus reversos. La primera serie combina el alfabeto latino con el neopúnico por lo que se presenta como la más antigua. A una última serie de esta segunda centuria corresponde una mitad con caballo en anverso y atún en reverso y leyenda BAILLO.



Figura 3.- Monedas de Baillo. SÁEZ BOLANÑO, J. A. y BLANCO VILLERO, J. M. (1996): *Las monedas de la Bética romana. Vol. I. Conventus Gaditanus*. San Fernando.

La primera serie combina el alfabeto latino con el neopúnico por lo que se presenta como la más antigua. A una última serie de esta segunda centuria corresponde una mitad con caballo en anverso y atún en reverso y leyenda BAILLO.

Del siglo I a. C. tenemos una única serie bajo patrón semiuncial con anverso de Melkart con leonté y reverso con toro y leyenda A.BAILLO Q. MANI P. CORN., haciendo referencia sin duda a sus magistrados monetales.

OBA: La ciudad se ubica en el Cerro de San Cristóbal en la actual Jimena

de la Frontera. Su ceca amoneda una primera serie a finales del siglo II a. C. bajo patrón púnico con mitades portando en anverso cabeza femenina y en reverso un caballo y leyenda OBA en caracteres neopúnicos. Tres series de principios del siglo I a. C. bajo patrón romano acuña sémises con similares tipos iconográficos.



Figura 4.- As de Bailo con nombres de magistrados monetales. SÁEZ BOLAÑO, J. A. y BLANCO VILLERO, J. M. (1996): *Las monedas de la Bética romana. Vol. I. Conventus Gaditanus*. San Fernando.

LACIPO: Se encuentra en el Cortijo de Alechipe (Cortijo Ferrete) en el Término Municipal de Casares. A finales del siglo II a. C. emite duplos y unidades bajo metrología púnica con anversos ocupados por un toro con estrella y creciente y reversos con un delfín y la leyenda en latín LACIPO. De principios del siglo I a. C. son acuñaciones con similares tipos iconográficos aunque bajo patrón romano.

No olvidemos que el patrón ponderal púnico en la Península Ibérica se basa en el shekel sirio de 9,4 grs mientras que el sistema romano semiuncial presenta ases de 13, 62 grs.

Cecas romanas

Cuando en 206 a. C. los ejércitos romanos al mando de Escipión logran expulsar a las últimas tropas cartaginesas de la península, el panorama que se presenta a Roma es bastante prometedor, especialmente en el Sur peninsular y concretamente en la zona del estrecho debido a que en la región se había implantado el modelo de ciudad desde hacía al menos siete siglos. No sólo Gadir, la ciudad más importante de la península en esa época, sino otros centros como Malaka o Hasta Regia posibilitaban que el sistema urbano de control del territorio estuviera más que asentado.

Por tanto, Roma solamente tendrá que poner en práctica mecanismos de control de las poblaciones para ir las poco a poco asimilando a su estructura administrativa.

Debemos pensar que, salvo Gadir que obtiene un estatuto de ciudad federada, las demás ciudades peninsulares tendrían un estatuto de estipendiarias; al menos eso es lo más probable que ocurriera con Barbesula, Lacipo, Oba, Bailo y Carteia. Ciudad estipendiaria era la que, habiéndose entregado a Roma (por medio de una deditio o rendición), estaba

sujeta al pago de un tributo y debía soportar una guarnición militar romana en su territorio.

Sin embargo, tras treinta intensos años de presencia romana en la zona, la mezcla de poblaciones y el elemento itálico era tan importante que el senado tuvo que mandar al pretor Canuleio a que manumitiera y asentara en

Carteia a una serie de personas de dudoso estatuto jurídico pero a los que el pretor otorgó la ciudadanía latina. Al ubicarlos en Carteia, la antigua ciudad púnica promocionó a colonia de derecho latino.

Este hecho marcó el devenir histórico de la ciudad y de toda la zona del estrecho de Gibraltar pues la pequeña ciudad irá tomando protagonismo y será la base de acogida de una importante población itálica que veremos reflejada en sus monedas².

Tendrá que pasar un siglo y varios conflictos civiles para que la región sea protagonista de un nuevo núcleo poblacional aunque esta vez enmarcado en una dinámica política totalmente distinta de la de Carteia: me refiero a la fundación de Iulia Traducta, probablemente con el estatuto de Colonia que emitirá una serie de monedas de gran plasticidad y con un extraordinario aparato iconográfico, acorde con los tiempos de su fundación a finales del siglo I a. C.

Pero veamos más pormenorizadamente las cecas de estas dos ciudades.

CARTEIA: Situada en el Cortijo del Rocadillo (San Roque), la ciudad fundada a mediados del siglo IV a. C. de apenas tres hectáreas, adquirirá un notable desarrollo urbanístico y poblacional merced a su incorporación al sistema administrativo romano como Colonia Libertonorum. En 171/170 a. C. la ciudad adquirirá el rango de Colonia y será hacia 130 a. C. cuando comience sus primeras emisiones, siempre bajo patrón semiuncial y haciendo referencia a la existencia de magistrados. La ceca finalizará sus emisiones sobre el año 20 cuando la mayoría de cecas peninsulares son cerradas.

Por lo que respecta a su iconografía, tenemos presentes tipos de tradición de la zona, como el delfín o cabezas de Hércules/Melkart junto a motivos genuinamente alóctonos como proas de naves, cornucopias,



Figura 5.- Unidad de Lacipo: http://aeternitas-numismatics.blogspot.com.es/2012/10/lacipo-retrato-de-una-ciudad-turdetana_2.html

² HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J. S., 1994: "Tito Livio XLIII y los nómina de los magistrados monetales de Carteia." *Faventia*, 16, fasc. 2. Barcelona, pp, 83- 109 (101)



Figura 6.- Dupondios de Iulia Traducta. SÁEZ BOLAÑO, J. A. y BLANCO VILLERO, J. M. (1996): *Las monedas de la Bética romana. Vol. I. Conventus Gaditanus. San Fernando.*

haz de rayos, caduceos y algunos genuinos como los anversos con cabeza femenina torreada o los reversos del pescador, timón, amercillo cabalgando sobre hipocampo o Neptuno.

Casi todas las series llevan en el anverso el nombre de la ciudad CARTEIA y en el reverso los nombres y títulos de los magistrados monetales.

IULIA TRADUCTA: Ubicada en la elevación al sur del río de la Miel en Algeciras conocida como Villa Vieja, no es menos cierto que su localización sigue estando sujeta a discusión, debido a las confusas noticias que sobre su fundación tenemos³.

Parece probado que la ciudad surge en el último tercio del siglo I a. C. acuñando dos series bajo patrón uncial romano con tipos reveladores del panorama político vivido en la zona a finales del siglo I a. C. Sus anversos están ocupados en la mayoría de los ejemplares por el Princeps o personajes vinculados a su familia como sus nietos Cayo y Lucio. Llevan también la leyenda PERM CAES AVG, esto es, con el permiso del César Augusto. Sus reversos se decantan o bien por motivos tradicionales de la zona como racimos de uvas, atunes o espigas y también por un conjunto de semises y cuadrantes portando los símbolos de los pontífices. Llama la atención en sus reversos igualmente la aparición de la corona cívica enmarcando el nombre de la ciudad IVLIA TRAD.



Figura 7.- Semis de Carteia de finales del siglo I a. C. <http://moneda-hispanica.com/imagenes/carteia16.jpg>



Figura 8.- Ases de Iulia Traducta. SÁEZ BOLAÑO, J. A. y BLANCO VILLERO, J. M. (1996): *Las monedas de la Bética romana. Vol. I. Conventus Gaditanus. San Fernando.*

3 BRAVO JIMÉNEZ, S., 2012: "Sobre la fundación de Iulia Traducta". *Aljaranda*, 85, pp. 38- 44.

Iconografía autóctona e iconografía importada

Hemos visto en líneas anteriores que dependiendo de la procedencia de las cecas (autóctonas o romanas), el aparato iconográfico varía ostensiblemente. Dos son los factores que no cambian en ninguna de las cecas; por un lado, la mayoría comienzan a emitir numerario durante la segunda mitad del siglo II abarcando hasta finales del siglo I a. C. Por otro, las primeras emisiones adoptan metrología púnica en las tres cecas locales, pasando a metrología romana durante el siglo I a. C.

Este hecho prueba la intensa romanización que se está llevando en la zona y que durante el último siglo republicano se hará más patente aún a pesar del constante clima bélico que vive el estrecho.

Pero volviendo a los aspectos iconográficos, las primeras emisiones bajo patrón púnico de las tres cecas locales adoptan mitades y unidades con pesos rondando los 4,40 grs y 10, 50 grs respectivamente portando toros en sus anversos (Lacipo y Bailo) además de signos astrales como crecientes y estrellas (Lacipo, Bailo). Oba parece desmarcarse de ésta tendencia pues sus anversos los ocupan cabezas antropomorfas. Por lo que respecta a los reversos, las diferencias son notables pues en Bailo lo ocupa la espiga, en Oba el caballo galopando y en Lacipo el delfín. Todas aparecen con leyenda en sus reversos aunque tanto en Bailo como en Oba combinan los alfabetos latino y neopúnico mientras que en Lacipo solamente aparece el latino.

En el cuadro de la figura 9 puede apreciarse esta disparidad:

Esta iconografía se va a mantener cuando las cecas adopten el patrón monetario romano por lo que el único cambio que se hará va a ser el del peso, acomodando su metrología al patrón semiuncial.

Las dos ciudades romanas, esto es, Iulia Traducta y Carteia, presentan notables diferencias con relación a las tres anteriores aunque en el caso de Traducta no deja de ser significativo que dos siglos después de estas amonedaciones, los tipos aún se mantengan. Además, la complejidad iconográfica que alcanzan es muy acusada con una gran disparidad en su iconografía, fruto de la gran potencia que, sobre todo la ceca carteiese, tuvo.

Las primeras emisiones de Carteia contemplan anversos ocupados siempre por cabezas antropomorfas tendencia que finalizará en la primera mitad del siglo I a. C. cuando combinen sus anversos con otros tipos aunque las cabezas se mantengan hasta el final de la ceca a principios del siglo I.

Similar tendencia vemos en la ceca de Iulia Traducta donde salvo la rara emisión de un cuadrante con simpulo en anverso y atún en rever-

CIUDAD	LEYENDA PÚNICO	LEYENDA LATÍN	ANVERSO	REVERSO	SIGNOS
BAILLO					
LACIPO					
OBA					

Figura 9.- Motivos iconográficos en las cecas autóctonas

so, los demás tipos reservarán los anversos para cabezas masculinas, en este caso miembros de la familia imperial. Los reversos estarán ocupados por tipos genuinamente romanos como la corona cívica o símbolos pontificales. Sin embargo, la ceca traductina combina junto a estos elementos genuinamente romanos, otros de marcado carácter púnico como la espiga, el racimo de uva o el atún, quizá haciendo referencia a los orígenes de la ciudad poblada con gentes romanas y norteafricanas de filiación púnica. No olvidemos que Tingi/Tanger, acuña en sus reversos espigas de trigo o la cercana Lixus/Larache con reversos ocupados por racimos de uvas.

Llama la atención que en las cecas anteriores a la conquista, la iconografía púnica se conserve cuando se abandone el patrón cartaginés para adoptar el romano. El aparato iconográfico sigue inalterado y solamente el valor monetar cambiará con una ligera reducción de peso. En las cecas romanas, estos elementos iconográficos se plasmarán igualmente, sobre todo en el caso



Figura 10.- Semis de la ceca de Oba. SÁEZ BOLAÑO, J. A. y BLANCO VILLERO, J. M. (1996): *Las monedas de la Bética romana. Vol. I. Conventus Gaditanus. San Fernando.*



Figura 11.- Denario de Marco Junio Bruto conmemorando la muerte de César. <http://monedas-antiguas.blogspot.com.es/2016/04/el-denario-de-bruto-sobre-el-asesinato.html>.

de Traducta que adopta todos salvo el toro y el caballo. Carteia parece distanciarse un poco de esta tendencia aunque hace uso del delfín en las emisiones de la segunda mitad del siglo II a. C., esto es, cuando el elemento púnico de la ciudad comenzaría a integrarse definitivamente en la Colonia Libertinorum.

Conclusiones

La moneda ha sido y es un vehículo por el cual se da a conocer la identidad de un pueblo. Así, en nuestra moneda, el Euro, los anversos y reversos muestran símbolos de los países miembros de la Unión Europea.

Al igual que hoy, las poblaciones del estrecho a finales del siglo II a. C. mostraron en sus acuñaciones los símbolos que les hacían diferenciarse unas de otras como elementos de identidad nacional.

Como señalé al principio, tradicionalmente se le ha dado a la moneda un valor estrictamente económico, no prestando demasiada atención a otros aspectos menos técnicos como el iconográfico y eso ha hecho, a mi humilde entender, que buscáramos explicaciones puramente económicas a las imágenes que aparecían en las monedas. Así, el atún haría referencia a una economía basada en productos derivados de la pesca o el toro a la riqueza ganadera o la espiga a la agricultura.

A este respecto, no me resisto a hacer mención a un famoso denario acuñado en 43 a.C. por Marco Junio Bruto y Lucio Pletorio Cesto (Crawford RRC 508/3) haciendo mención al magnicidio de César. Sobre el reverso, no dudaron en plasmar los puñales y el *pileus* (el gorro que llevaban los esclavos al conseguir la libertad) como símbolo de la liberación de la República y la leyenda EID MAR (en los Idus de Marzo).

Esto es, la moneda no solamente era un agente económico; es más, pienso que quizás esto fuera una función secundaria y en la mente de los gobernantes estaría más el uso que de la moneda pudieran hacer.

Así, era muy importante lo que aparecía en ellas y, qué duda cabe, en una época en la que la zona del estrecho está siendo incorporada a Roma,



Figura 12.- Monedas de Lixus, Zilis y Tingi respectivamente. MAZARD, J. (1958). *Corpus Nymorum Nymidiae Mavritaniaeqve. París.*

las poblaciones que se movían en un estado de semi independencia, como sería el caso de las estipendiarias Bailo, Oba, Barbesula y Lacipo, batieran pequeñas emisiones de monedas con sus símbolos nacionales y más representativos de la ciudad, pero sin olvidar el acervo común púnico de toda la zona.

Por tanto, no es extraño que los motivos iconográficos utilizados sean los mismos que vemos en cecas del entorno de clara raigambre púnica como Gadir, Sexi, Abdera, o las más afines culturales como Asido, Acinipo, Baicipo o norteafricanas como Tingi, Zilis o Lixus.

Parece ser, por hacer referencia a un caso emblemático, que el atún de Gadir podría ser una representación de Melkart, tal como se ha sugerido⁴, reservando el anverso para la imagen, al modo griego, del dios con leonté.

Apenas profundicemos un poco en la cuestión, vemos que Roma no va a interferir en el proceso de acuñación y va a dotar a estas poblaciones de total libertad para batir cuños con las imágenes que consideren acordes con su identidad nacional. Todo lo más irá estabilizando los pesos para que no interfieran en la economía de la zona.

Con el discurrir del tiempo y la consolidación del poder romano en el estrecho, estas ciudades irán incorporando elementos itálicos a sus tipos como es el caso de Bailo que coloca en sus reversos el nombre de los magistrados monetales Q. MANI y P. CORN o el llamativo de Traducta que parece homenajear a sus conciudadanos de Tingi y de Zilis con tipos púnicos como espigas, uvas o atunes.

Para concluir, me he propuesto en estas breves líneas abordar una cuestión, la de la iconografía, que requiere mucha más profundidad y análisis. Mi intención ha sido señalar la presencia de unos elementos iconográficos en las monedas locales que responden a cuestiones mucho más profundas que las simplemente económicas. Se trata de unas poblaciones que resistieron durante dos siglos como identidades nacionales y que poco a poco irán sucumbiendo a la irresistible seducción romana. Todo acabará en el gobierno de Tiberio cuando la mayoría de las cecas sean cerradas y definitivamente con el edicto de latinidad del año 73 en



Figura 13.- Hemidracma de Gadir hallada en Cerro Colorado (Marbella, Málaga).
Elaboración autor.

4 ARÉVALO GONZÁLEZ, A., 2002- 2003: "Las imágenes monetales hispánicas como emblema de Estado." *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM*, 28- 29. pp. 241- 628 (245)

época de Vespasiano. Hay una amplia bibliografía que el lector interesado puede consultar y que sin duda le reportará mucho mas conocimiento que el que pueda encontrar en estas líneas. Sirvan pues para dar a conocer una realidad que fue verdaderamente importante para unas poblaciones que son parte de nuestro acervo cultural.■

BIBLIOGRAFÍA

ARÉVALO GONZÁLEZ, A., 2002-2003: "Las imágenes monetales hispánicas como emblema de Estado". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM*, 28-29. Madrid. pp. 241-628.

BRAVO JIMÉNEZ, S.,

-(E.P): "Estudio iconográfico de la ceca de Iulia Traducta". *I Jornadas de Historia del Arte del Campo de Gibraltar. Jimena de la Frontera*. IECG.

-2012: "Sobre la fundación de Iulia Traducta". *Aljaranda*, 85, pp. 38-44.

-2004-2005: "La ceca de Iulia Traducta como plasmación de la política de Octavio Augusto en el Campo de Gibraltar". *Caetaria*, IV-V. Algeciras. pp 83-95.

CALLEGARIN, L Y RIPOLLÉS, P. P., 2010: "Las monedas de Lixus ". *Saguntum Extra*, 8. Valencia. pp. 151-186.

CÓRZO PÉREZ, S., 2005: "La ceca romana de Lacipo: análisis y nuevo hallazgo". *XIII Congreso Internacional de Numismática, 2003*. Vol. 1. Madrid. pp. 499-502.

GARCÍA- BELLIDO, M^a P.,

-2013: "Los sistemas ponderales en el mundo púnico de Iberia e Ibiza". *XXVII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Eivissa, 2012)*. Ibiza. pp. 35-60.

-2000-2001: "Roma y los sistemas monetarios provinciales. Monedas romanas acuñadas en Hispania en la Segunda Guerra Púnica". *Zephyrus*, 53-54. Madrid. pp. 551-577.

GOZALBES CRAVIOTO, E., 2006: "Una ceca antigua de monedas en Tarifa: las acuñaciones de Bailo". *Aljaranda*, 60, pp. 4-9.

HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, J. S., 1994: "Tito LivioXLIII y los nómina de los magistrados monetales de Carteia". *Faventia*, 16. Fasc. 2. Barcelona. pp. 83-109.

PÉREZ OROZCO, S., 2009: "Topónimos hispánicos en grafía púnica". *RACV*, 9, pp. 251-274.

SÁEZ BOLAÑO, J. A y BLANCO VILLERO, J. M., 1996: *Las monedas de la Bética romana. Vol. I. Conventus Gaditanus*. San Fernando.

Recuerdos en blanco y negro (II)

Antonio Meléndez

Los recuerdos de los que fuimos niños tarifeños en los años cincuenta y principios de los sesenta, y que hoy estamos en los sesenta y tantos, suelen ser los mismos: juegos infantiles, escuela y poco más. Las personas que estén comprendidas entre esos límites de edad esbozarán, sin duda, una sonrisa al verse retratadas en estas líneas.

Como ya comenté en otra ocasión, en un número anterior de la revista Aljaranda, son recuerdos en blanco y negro. No porque fuera una vida triste, al menos para la mayoría de los niños. Para los más jóvenes la vida era hermosa. La calle se poblaba de niños correteando y gritando: “uno, dos, tres..., diecinueve y veinte, y quien no se ha “escondió”, tiempo ha “teníiiiiiiiiio”. Los mayores problemas que teníamos eran la palmeta del maestro y las regañinas de mamá por llegar tarde a casa. Los adultos, en cambio, si tenían una vida más teñida de negro. Muchas familias arrastraban aún las consecuencias de una guerra que había sembrado el odio y la desconfianza entre los vecinos. Consecuencias que se hacían notar en la vida diaria. Los curas procuraban siempre que estuviéramos alerta en lucha constante contra el demonio y la sumisión a la ley establecida: “...de los mansos es el Reino de los Cielos...”. La política en sentido único estaba también presente en el colegio. Recuerdo los días 20 de noviembre acudiendo a la Cruz de los Caídos a cantar el “Cara al sol” con el brazo derecho extendido y la palma de la mano abierta.

Pero... dejemos la parte más oscura de la historia y recordemos momentos más agradables, como cuando íbamos al matiné.

El matiné

La calle estaba abarrotada de niños, muchos niños; en pequeños grupos vociferantes y bulliciosos, mezclados con manchas de color caqui de los uniformes de los soldados, que bromeaban y contribuían al bullicio con deliberado entusiasmo.

En las aceras, pequeños montones de tebeos: El Capitán Trueno, El Jabato, El Cachorro, El Guerrero del Antifaz, y algún que otro héroe de papel se asomaban a las páginas de los cuadernillos, que algunos alquilaban a “perra gorda” el ejemplar, hasta conseguir el dinero suficiente para

la entrada del cine. Los que esperaban la hora de la proyección leyendo, se sentaban en la acera y se ensimismaban en una lectura apresurada del tebeo de turno, porque ya no podía tardar el momento de abrir las puertas del local. Trueno contra el Pulpo, Jabato contra un malvado centurión romano, El Cachorro en lucha con el Olonés; luchas, acción, peligros sin cuento, preludio de lo que nos esperaba un poco más tarde en la pantalla del cine.

Los más rezagados todavía estaban en la cola de la taquilla comprando las entradas. Empujones intentando lograr una buena posición para entrar de los primeros.

—¡Eo, no empujes más, que has llegado el último y te vas a poner el primero!

De repente y no se sabe porqué, la multitud adivinaba que las puertas se iban a abrir. Los que alquilaban tebeos se apresuraban a recogerlos *—¡Venga, tío, que llevas una hora!, ¿te lo vas a aprender de memoria?—*. La cola se apretujaba presionando a los que estaban en los primeros puestos. Gritos, ayes, lamentos, maldiciones... Por fin se abría la puerta y desafiando todas las leyes de la física, por la estrecha puerta entraba toda la multitud bien pertrechados de pipas, altramuces o cacahuetes. Después de carreras desenfrenadas, estaban en sus butacas saltando y brincando esperando el inicio de la proyección. El acomodador intentaba poner un poco de orden en aquel maremágnum *—¡Eh, como te subas otra vez, te echo del cine!*

Y así, entre gritos, saltos y bufidos del acomodador, comenzaba el espectáculo. Empezaban las aventuras del Jorobado. El caballero Lagardere, espada en mano, emprendía una valiente aventura en la que no faltaba de nada, ni siquiera la persecución a caballo, espoleados por los cientos de niños y militares sin graduación que saltaban desaforados en las butacas intentando animar al bueno, encarnado por el actor Jean Marais. La chica estaba en peligro, Lagardere acudía a salvarla. Los gritos arreciaban intentando animar al bueno; pero, ¡ni falta que le hacía! Era la mejor espada del mundo, ¡ahí es nada! Como es natural, todo terminaba bien y los espectadores salíamos comentando los detalles, haciendo



Figura 1- Entrada al antiguo cine Alameda, donde nos esperaba el caballero Lagardere



Figura 2.- 2 Biblioteca. Al fondo la estantería infantil repleta de aventuras y sueños.

gestos de estocadas con la sonrisa de oreja a oreja y con la satisfacción del deber cumplido.

Otro recuerdo maravilloso y mágico, fue la inauguración y disfrute de la biblioteca municipal situada donde hoy está la Oficina de Turismo. Aquello significó el pasar de leer tebeos a leer libros con toda su carga de aventuras y fantasía.

La biblioteca

Cuando los límites del mundo conocido apenas sobrepasaban las murallas árabes del pueblo, la inauguración de la biblioteca pública significó abrir la ventana a un universo apenas entrevisto anteriormente. Un mundo nuevo lleno de maravillas, misterios, aventuras, paisajes, hombres y mujeres muy distintos a los vecinos que veíamos cada día. Cuando entraba en aquel lugar silencioso con estanterías repletas de libros de lomos atrayentes, de tacto suave, con miles de páginas llenas de maravillas sin cuento, me atrapaban como las abejas se sienten atraídas por las flores. Me situaba delante de las estanterías y repasaba lentamente con la mirada las filas de libros. Picaba aquí un poco, otro poco por allí, intentando adivinar qué me podría deparar su lectura. Al fin, me decidía por uno, lo cogía entre las manos, con mimo, casi con devoción, y me sentaba en un rincón apartado para que nadie me molestara. Abría con mucho cuidado y emprendía la aventura: Miguel Strogoff. Cuántos peligros corría en su viaje a través de la estepa siberiana. Luchas, tra-

iciones, torturas, persecuciones... El tiempo pasaba sin sentir, los minutos, las horas..., sin levantar la mirada de aquellas mágicas páginas que me fascinaban sin poder sustraerme de lo que ocurría en ellas; hasta que la voz de la bibliotecaria me sacaba bruscamente de aquel mundo fantástico recordándome que era la hora de cerrar. Con pena, devolvía el libro a su estante. *—¡Hasta mañana, Strogoff, te juro que volveré!* Lo colocaba cuidadosamente en su lugar de descanso y volvía a casa.

La oscuridad de la noche se había apoderado de las calles. Seguro que me regañarán cuando llegue a casa tan tarde; pero no importa, cómo iba a dejar a Miguel Strogoff solo contra los tártaros.

La vida transcurría entre los patios y las calles. El trazado urbano del casco histórico de aquellos años no ha variado, pero lo que acontecía en él, sí. Y si no, acompáñenme:

Un paseo por la calle

—Para la niña más buena de Tarifa de sus papás, hermanitos y abuelos, para que sea muy feliz en el día más feliz de su vida, la bonita canción que lleva por título “Su primera comunión”.

*“Como una blanca azucena,
lo mismo que un jazmín
va mi niña hacia la iglesia,
a la iglesia de San Gil...”*

La radio sonaba a todo volumen, como si la vecina intentara que los demás ocupantes del pequeño patio, escucharan cómo Juanito Valderrama, desde el quicio de la puerta, lloraba de felicidad viendo a su hija vestida de primera comunión. Alguna voz destemplada acompañaba:

*“...De rodillas es tan bonita
y tiene tanto salero,
que le da el agua bendita
un angelito del cielo...”*

Atravesé el pequeño zaguán que daba paso a la calle. Un afilador tocaba con su zampoña la conocida melodía que anunciaba su presencia.

—¡Ya está ahí el afilador, seguro que mañana hay una levantera tremenda!

Por la calle Pintor Agustín Segura bajaba un leñador con su burro cargado de leña camino del horno del Catorce. Allí soltaba la carga en el

suelo y salía el Catorce con la romana a pesar la leña. El leñador, un hombre enjuto y seco, llevaba un pantalón que era un puro remiendo. Supongo que conservaría muy poca tela del pantalón original. Una colilla en la boca, de tal manera que parecía que formaba parte de aquel hombre. Al menos yo siempre lo vi con ella pegada a sus labios.

En la calle aledaña a la Plaza de abastos un vendedor ambulante anunciaba sus productos.

—Acérquense, vean la oferta que les traigo, seguro que no podrán rechazarla. Fíjense en la maravilla de la técnica moderna que les presento. El pelapatatas que les hará más grata la desagradable tarea de pelar las patatas de la misma forma que lo hacían nuestras abuelas, nuestras bisabuelas... Con este magnífico invento americano podrán pelar las papas antes y mejor. Este extraordinario ejemplo de eficacia y diseño se los ofrezco solo por diez duros. Pero, por si fuera poco, incluyo en el lote este magnífico juego de toallas y este cubierto de acero inoxidable...

El público seguía casi hipnotizado la retahíla del charlatán contando las excelencias de los productos que ofrecía, comprobando si en el bolsillo tenían las monedas necesarias para llevar a su casa semejante ganga.

Me alejé calle abajo. Las palabras del buhonero se fueron perdiendo en la distancia. En una pequeña plazuela, un señor mayor y con cara de aburrimiento dibujaba con tizas pastel, en un papel colocado en un caballete, un colorido y algo cursi paisaje, en el que unos patos nadaban en un riachuelo atravesado por un artístico puente. Un sol anaranjado se escondía detrás de unas montañas nevadas. Todo muy bucólico. Con la habilidad que da el haber repetido ese mismo paisaje muchas veces. El pintor terminó su obra en menos tiempo del que yo tardo en contarlo. Después sacó unas papeletas y rifó entre los curiosos el espectacular paisaje. Alguien llevó a su casa un cuadro pensando que no había en el mundo pintura más bonita que la suya.

Calle Santísima Trinidad hacia abajo, un burro viejo y achacoso, cargado con algunos bultos, repiqueteaba sus cascos en los adoquines azulado por un anciano de pelo blanco y barba de varios días.

Al regresar a mi calle, un corro de niñas cogidas de la mano cantaban: *“Al corro de la patata, comeremos ensalada...”*

Mi amigo Alfonso jugaba con otros niños de la calle. —*Juego nueeeeevo*—. Jugamos un buen rato: “A tocar hierro”. Entre carreras y recortes, las protestas de algunos vecinos atropellados. Después vino el “malajastro”. De milagro no estampamos la cara contra el empedrado del suelo. La noche se acercaba.

Volví al patio, Machín cantaba a los angelitos negros...■

Paco Ulloa

La publicación del libro “El Layer y el hoy de Paco Ulloa” (Imagenta Editorial, Tarifa 2016) escrito por el autor salmantino residente en Tarifa Luís Alonso Hernández, y presentado el pasado 18 de marzo, es motivo suficiente para considerar personaje a Francisco Ulloa García; pero para mayor conocimiento del personaje vamos a desglosar algunos aspectos de su vida profesional y deportiva.

Paco nació en el año 1952 en el seno de una familia tarifeña, sus padres: Curro Ulloa y Josefa García tuvieron seis hijos Mariluz, Leli, Manuel, Paco, Gonzalo y Pepita. Todos se criaron en el “barrio de afuera” en la calle Numancia, 3. Después de su escolarización en la escuela del “Congo”, a los 14 años entra como aprendiz en el taller de chapa de José López Toledo (“El Chapa”), por cierto, taller cuya especialidad era el arreglo de los amortiguadores. Cuando salía de su arduo trabajo empezó su andadura en este noble deporte de las doce cuerdas haciendo guantes en cualquier sitio, con quien se atrevía a ello (recuerdo intercambiando golpes en el Cinco de Oros). Paco despertó el gusanillo del boxeo en nuestra localidad (en Tarifa tuvimos a Manolo García, campeón de España; a Paco Moreno que llegó a ser profesional y a Paco Téllez, buen aficionado). Apoyado por su padre se formó un club en Tarifa y se abrió un gimnasio para entrenar en “La nevera” una nave de una antigua fábrica de conservas. Allí se reunían jóvenes tarifeños que recibían las enseñanzas de Paco Téllez.

Paco Ulloa como amateur y con el equipo de boxeo de Cádiz fue dos veces campeón de Andalucía Occidental en los años 71 contra el sevilla-

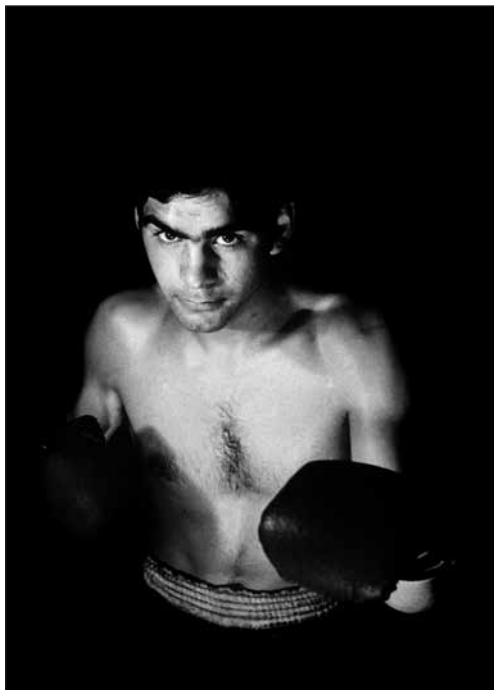


Figura 1.- Imagen retrospectiva de Paco Ulloa en su época de boxeador. Foto cedida por Imagenta Editorial.

no Gálvez; en el 72 contra Domínguez y en el año 73 consiguió en la categoría de superligeros ser campeón absoluto de Andalucía ante Rejón de Granada, título que le permitió acceder al los Campeonatos de España que se celebraron en Tenerife. Posteriormente en el año 74, de nuevo se proclamó campeón de Andalucía Occidental retirándose a finales de este año 74.

Paco compaginaba su oficio de chapista con su afición al boxeo (llegó a disputar más de 130 combates). Como chapista y junto a sus hermanos, dirigido por su padre hasta su fallecimiento, montan un taller de chapa y pintura, en la “Nevera, luego en la calle San Sebastián y finalmente en el Polígono Industrial de Tarifa.

Paco Ulloa se casó con Carmen Santamaría, tiene tres hijos y en la actualidad es un hombre tranquilo, afable y muy amigo de sus amigos. Paco espera su anhelada jubilación en el taller y en sus ratos libres disfruta de su afición a la caza y de los juegos de mesa en el Casino. ■

Expediente de declaración de Monumento Nacional a Baelo Claudia



Figura 1.- Grupo de visitantes sobre el foro de Baelo Claudia. Autor Asociación para la Difusión e Investigación del Patrimonio en la provincia de Cádiz.

Las 151.624 personas¹ que visitaron el pasado curso el conjunto Arqueológico de Baelo Claudia, record de visitantes del yacimiento, nos muestra el interés que la antigua Belo sigue despertando hoy día, convirtiéndolo su visita en algo obligatorio para todos los que se acercan a conocer nuestra tierra.

Ese interés por la antigua urbe romana no es nuevo, pues desde los siglos XVI al XIX han sido muchos los exploradores y eruditos que merodearon por la ensenada de Bolonia en busca de los vestigios de la antigua urbe romana en aguas del Estrecho. Pero no será hasta los inicios del siglo XX cuando comience el primer gran proyecto de intervención arqueológica que darán el inicio al lento pero progresivo descubrimiento y puesta en valor de Baelo Claudia.

Gracias a estos primeros trabajos y a la importancia que para el conocimiento histórico- arqueológico tienen, las ruinas de Baelo Claudia fueron declaradas Monumento Nacional el 1 de enero de 1925, pu-

¹ VV. AA, 2016, Estadística de la Red de espacios culturales de Andalucía, 3.

blicándose en la *Gaceta de Madrid* la concesión de dicha categoría a la antigua ciudad romana. Este hecho pasa por ser uno de los hitos que marcan la historia del estudio y la puesta en valor del Conjunto Arqueológico tarifeño.

La declaración de la antigua Belo como Monumento Nacional fue tomada por la Real Academia de la Historia tras examinar el expediente elaborado por Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera, académico de la misma y portador de la medalla número 15. Dicho expediente fue acompañado de los informes arqueológicos de los arqueólogos hispanistas Pierre Paris y Jorge Bonsor, imprescindibles, ambos, en la recuperación del yacimiento tras siglos de olvido.

A continuación reproducimos dicho informe que forma parte del expediente elaborado por el académico y que se presentó en la Real Academia de la Historia.

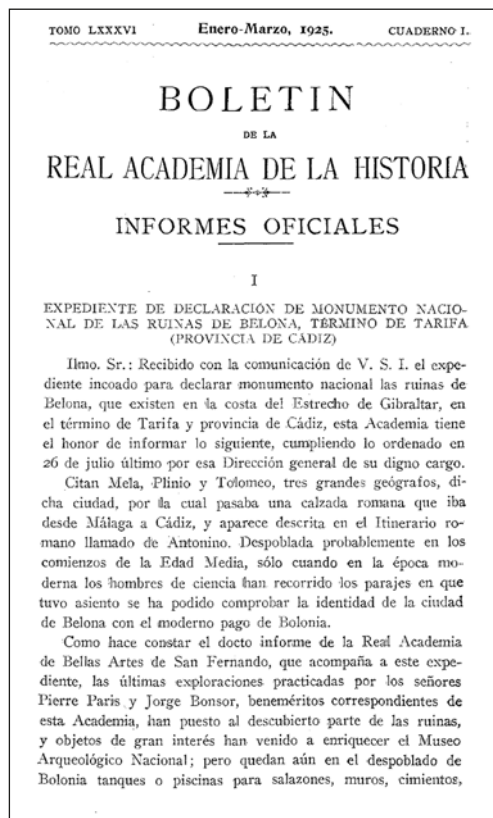


Figura 2.- Expediente de declaración de Monumento Nacional a Baelo Claudia de 1924. Boletín de la Real Academia de la Historia. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes..

*“EXPEDIENTE DE DECLARACIÓN DE MONUMENTO NACIONAL DE LAS RUINAS DE
BELONA, TÉRMINO DE TARIFA (PROVINCIA DE CÁDIZ).*

Ilmo. Sr. : Recibido con la comunicación de V. S. I. el expediente incoado para declarar el monumento nacional las ruinas de Belona, que existen en la costa del estrecho de Gibraltar, en el término de Tarifa y provincia de Cádiz, esta Academia tiene el honor de informar lo siguiente, cumpliendo lo ordenado en 26 de julio por esa Dirección general de su digno cargo.

Citan Mela, Plinio y Tolomeo, tres grandes geógrafos, dicha ciudad, por la cual pasaba una calzada romana que iba de Málaga a Cádiz,

y aparece descrita en el Itinerario romano llamado Antonino. Despoblada probablemente a comienzos de la Edad Media, sólo cuando en la época moderna los hombres de ciencia han recorrido los parajes en que tuvo asiento se ha podido comprobar la identidad de la ciudad de Belona con el moderno pago de Bolonia.

Como hace constar el docto Informe de la Real Academia de Belas Artes de San Fernando, que acompaña este expediente, las últimas exploraciones practicadas por los señores Pierre Paris y Jorge Borson, beneméritos correspondientes de esta Academia, han puesto al descubierto parte de las ruinas, y objetos de gran interés han venido a enriquecer el Museo Arqueológico Nacional; pero quedan aún en el despojado de Bolonia tanques o piscinas para salazones, muros, cimientos, y numerosos restos imposibles de trasladar y que son mudos testigos de la existencia de aquella ciudad, que aún puede considerarse viva para el estudio de las antiguas civilizaciones, siendo conveniente conservarlas como reliquias, a cuyo efecto conviene declararlas monumento nacional, a juicio de esta Corporación.

V. S. I. resolverá, sin embargo, lo más acertado.

Tal es el informe que el que suscribe propone a la Real Academia de la Historia, cumpliendo el encargo que se le confió.

Antonio Blázquez.

Madrid 5 de Diciembre de 1924.”¹



Figura 3- Puerta de Gades y Decumanus Máximo. Foto: José León Rojas.

¹ BLÁZQUEZ, A, 1925, “Informes oficiales”, Boletín de la Real Academia de la Historia, 86,5-6.

Invertebrados del Campo de Gibraltar¹

La enorme riqueza en biodiversidad que alberga el Campo de Gibraltar, con tres parajes y dos parques naturales incluidos en su territorio, solo es comparable al desconocimiento general que los campogibraltareses tienen sobre ella. Ejemplos como la libélula *Macromia splendens*, la lapa *Patella ferruginea* o el molusco *Dendropoma petraeum* son auténticas y escasas reliquias naturales que, de momento, tenemos la enorme fortuna de poder observar en nuestra comarca.

Dado que los invertebrados no son un tema recurrente en las publicaciones naturales del Campo de Gibraltar, esta obra viene a engrosar tal escasa bibliografía.

Por otra parte también pretende funcionar como reivindicación, con la difícil misión de compararlos en importancia con los vertebrados. A pesar de ser igual de útiles y necesarios para los ecosistemas que estos últimos, por norma general su interés por parte del hombre no va más allá del gastronómico y únicamente en determinados casos, siendo los demás tachados de bichos molestos, desagradables o peligrosos.

En definitiva es este un trabajo que muestra a gran cantidad de invertebrados, unos fáciles de ver y otros no tanto, con la esperanza de eliminar toda ignorancia y superchería que sobre ellos todavía existe, y por supuesto, destacar la gran importancia que tanto en el medio natural como en nuestras vidas tienen.



¹ Daniel y Miguel Ángel Rojas Pichardo (Guante Blanco, El Ejido 2016)



Patio en calle de la Luz número 9 - Fotografía de Miguel Manella